

31921
21



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES "ZARAGOZA"

"EL EROTISMO:
SU SIGNIFICADO EN HOMBRES Y MUJERES
A TRAVES DE REDES SEMANTICAS"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGIA

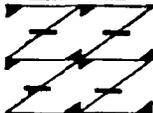
P R E S E N T A :

ROSALES CARDIEL ANA BERTHA

DIRECTORA: DRA. PATRICIA CORRES AYALA

SECRETARIA
TECNICA
PSICOLOGIA

UNAM
FES
ZARAGOZA



LO HUMANO EJE
DE NUESTRA REFLEXIÓN

MEXICO, D. F.

ENERO DE 2003

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1-A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

El trabajo que ahora presento es una de mis más añoradas metas, y aunque el tiempo se prolongó valió la pena por todo el aprendizaje que me dejó. Ahora tengo claro que la vida no es tan fácil como cuando la percibía de niña; por eso quiero dedicar este éxito inicialmente a mis padres:

Gracias por el esfuerzo que hicieron en gran parte de mi vida. Porque aprendí a ser diferente queriendo valorar la vida que juntos construimos. Por estar y no estar... los quiero mucho.

A mis hermanos: Miguel, Sandra, Alejandro, Emmanuel y Luis. Gracias por su compañía, porque juntos vivimos experiencias que nos hacen ser diferentes y complementarios, porque sin ustedes no hubiera tenido el coraje de seguir avanzando. Sin remedio los amo.

A mi adorado Carlo. Porque eres de las personitas que más amo en la vida; porque sin saberlo me alientas y puedo reír con tus ocurrencias, por darle un sentido al tiempo cuando te he visto crecer. Gracias por compartirme tu ternura y tu cariño.

Con todo mi amor a quién no pudo estar conmigo y que paradójicamente me enseñó a valorar la vida. Sigues a mi lado.

A todos mis amigos. Porque cada uno a contribuido ha esclarecer mis intereses permitiéndome construir mi historia. Gracias por mantenerme en contacto con mis emociones y mis sentimientos y por hacer sólida la vida.

Especialmente a mis amigas Sandra, Verónica, Silvia, Elena y Ana: Por estar en los momentos difíciles, por confiar en mí y porque siempre han mostrado interés por lo que hago, gracias por sus palabras de aliento, por su sentido del humor, y porque podemos congeniar y diferir sin lastimarnos... Seguimos creciendo juntas.

Y por supuesto, a los hombres que he amado; porque he aprendido a construir mi significado como mujer y el sentido erótico de la vida.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1

Este trabajo también está dedicado a un grupo de profesionistas del más alto nivel que me enseñaron que la Psicología es más que una disciplina cuando se transforma en estilos de vida que le dan sentido a lo que somos y buscamos.

Dra. Patricia Corres Ayala: Sabiduría, Experiencia, Pasión, Entereza, Constancia, Compromiso y Amor a sí.

Mis palabras no alcanzan a agradecer su acompañamiento no solo en el ámbito profesional, sino también, en la conformación de mi historia personal.

Mtra. Elsa Susana Guevara Ruiseñor: Mujer, Creatividad, Sensibilidad, Respeto, Sencillez y Ejemplo a seguir.

Ha sido toda una experiencia de vida el permitirme acercar a su conocimiento y aprender de su profesionalismo.

Mtra. Alba Esperanza García López: Maternidad, Sencillez, Solidaridad, Fortaleza, Amistad y Respeto.

Siempre se puede contar con quién ha desarrollado su lado humano y encuentra el sentido de vivir.

Lic. Gerardo Reyes Hernández: Equidad, Humildad, Comprensión, Apoyo, Conocimiento, Sensibilidad y Amor al trabajo.

Un profesional y un hombre que ejemplifica la equidad de género y la renuncia a la búsqueda del poder.

Lic. Edgar Pérez Ortega: Gracias porque alguna vez reafirmaste quién soy y porque supe que no pretendo cambiarme, al saber, que la sensibilidad y la fortaleza siempre van de la mano cuando pretendemos lograr lo que más deseamos.

Dr. Ramón Solís Fernández: Conocimiento, Atención, Sencillez, Dedicación, Constancia, Conciencia y Realidad.

Muy especialmente agradezco haber fungido como mi acompañante y guía a lo largo de ocho años, y por enseñarme, que la verdad es una utopía difícil de sostener.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

	Pág.
Agradecimientos	
Introducción	6
CAPITULO I. EL PROCESO DE CONSTRUCCION DEL SIGNIFICADO PSICOLOGICO. BREVE HISTORIA.	8
1.1 Kant. La intuición y la experiencia cognitiva.	10
1.2 La filosofía Hegeliana y los tres momentos del conocimiento.	11
1.3 Husserl y el universo del sentido posible.	13
1.4 Freud. El inconsciente y la estructuración del significado.	14
1.5 Lacan y los tres registros de la experiencia humana.	16
1.6 Levi Strauss. La cultura, la lingüística y su significado.	20
1.7 Bruner. La construcción del significado y su conformación cultural.	22
1.8 Las redes semánticas: una posibilidad de aproximación al objeto de estudio de la psicología social.	24
1.9 La psicología social del significado.	27
CAPITULO II. ALGUNAS CONSTRUCCIONES ALREDEDOR DEL EROTISMO.	31
Consideraciones iniciales	33
2.1 Antecedentes desde la filosofía platónica. El banquete.	36
2.2 El erotismo y la fascinación por el binomio vida – muerte. Georges Bataille.	37

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.3	La diferencia de género y la identificación con el otro. Francesco Alberoni.	39
2.4	El autoconocimiento a través de la pareja y la experiencia erótica. Aldo Carotenuto.	40
2.5	Acerca de la elección del objeto de amor: Prohibición y Degradación. Sigmund Freud.	42
2.6	Hacia una definición del erotismo y sus implicaciones en los primeros años de vida.	46
2.7	La perspectiva de género en el análisis de las relaciones eróticas.	49
2.8	Breve recapitulación de los autores y sus aportaciones.	55
2.9	Algunos estudios en el país respecto al tema.	56

**CAPITULO III
METODOLOGIA**

		60
3.1	Planteamiento del problema.	62
3.2	Objetivo general y específicos.	62
3.3	Hipótesis.	62
3.4	VARIABLES.	62
3.5	Muestra.	62
3.6	Tipo de investigación y diseño.	62
3.7	Instrumento.	63
3.8	Procedimiento.	63
3.9	Análisis de los resultados.	63

**CAPITULO IV.
RESULTADOS**

		64
4.1	Presentación de resultados.	66
4.2	Análisis e Interpretación.	74

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

CAPITULO V.	
CONCLUSIONES.	78
5.1 Aportaciones.	80
5.2 Limitaciones.	81
5.3 Sugerencias.	82
ANEXOS	83
Anexo I. Ficha de identificación.	84
Anexo II. Palabras definidoras en el grupo de mujeres.	85
Anexo III. Palabras definidoras en el grupo de hombres.	88
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	91

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

INTRODUCCION

El erotismo es una experiencia muy compleja de la existencia humana ya que imprime nuestra personalidad en gran medida, y determina las relaciones sociales, nuestra ideología y la percepción que construyamos de sexo opuesto y propio en el deseo de compartir como pareja.

Es por ello que para un análisis y comprensión amplios del significado erótico se requiere hacer un estudio desde diversos enfoques, pues es sabido que la Filosofía, la Historia, la Literatura, la Antropología, la Sociología, la Biología y la Psicología entre otras disciplinas se han dado a la tarea de ampliar dicho conocimiento; y es a partir de estos planteamientos que la conceptualización del erotismo históricamente ha sido manipulado desde el poder, la política, la economía, la modernidad, la cultura y los nuevos movimientos sociales como la perspectiva de género.

En este mismo sentido, al analizar la relación existente entre el erotismo, la sexualidad y la sociedad, observamos que cada cultura ha establecido mecanismos que imposibilitan o permiten experiencias que conforman la ideología de hombres y mujeres que son transmitidas por otros grupos sociales o instituciones como la familia, el Estado, el sistema educativo, la iglesia, la publicidad y la mercadotecnia entre otros, y que refieren al conjunto de valores, normas, sistemas de pensamiento (mitos tabúes y creencias), así como pautas de comportamiento que bien podían ser revisadas antes de dar paso a futuras generaciones.

Al organizar la vida erótica de los seres humanos, cada sociedad elabora sistemas de género. A los hombres y a las mujeres se les atribuyen características intelectuales, psicológicas y morales, y el establecimiento de mitos, tabúes, conocimiento, creencias y normas van dando el significado de lo que vivenciamos. Actualmente, bajo la perspectiva de género nos encontramos en un proceso de reconstrucción social y cultural de lo que representa y significa ser mujeres y hombres, el *boom* de las aportaciones feministas llevan a erradicar a la mujer emancipada y al hombre machista que a lo largo de la historia se han perpetrado. Hoy encontramos un nuevo y constante cambio de posturas y roles que como consecuencia alteran las posibilidades existentes en la conformación de la pareja. Por ello, el tema del erotismo y autoerotismo se hacen necesarios de una revisión exhaustiva pues resulta un componente principal en este devenir histórico: las mujeres y los hombres están dejando de ser estereotipos para abrir la posibilidad de vivirse diferente, y aunque la tarea resulta muy compleja, se está abriendo la brecha para nuevos planteamientos y relaciones en pareja que conformarán otra sociedad.

Es así como en el primer capítulo se presenta una breve historia del proceso de construcción del significado tomando como punto de partida a filósofos que han logrado grandes aportaciones como Kant con su elaboración sobre la intuición y la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

llamada experiencia cognitiva; la filosofía de Hegel y su teoría del conocimiento también es abordada a modo de explicar el universo del sentido posible de Husserl. En los estudiosos de la psicología encontramos invariablemente a Freud como uno de los pilares que aborda el inconsciente y el significado, además de revisar los registros de la experiencia humana de Lacan. Por otro lado, desde la antropología encontramos a Strauss en una revisión cultural y lingüística del significado y en este mismo sentido aparece Bruner y la psicología del significado; se abordan los principios de las redes semánticas haciendo consideraciones finales.

En el segundo capítulo encontramos las aportaciones de algunos autores interesados en el estudio del erotismo retomando antecedentes filosóficos de Platón, se adentra en las construcciones que hace Bataille acerca de la vida y la muerte, además de plantear el sentido de la identificación desde Alberoni y la experiencia del autoconocimiento en las ideas de Carotenuto. De Freud se toma su teoría sobre la elección de pareja y se establecen en la ideología erótica algunas implicaciones durante la infancia. Finalmente se hace alusión a la perspectiva de género y su lectura sobre el análisis en las relaciones eróticas así como una breve reflexión de los autores mencionados.

El capítulo tres está conformado por la metodología empleada en el presente estudio y se detalla el instrumento empleado, su procedimiento y el análisis.

En el capítulo cuatro se encuentran detallados los resultados que arrojaron el grupo de hombres y de mujeres en el cuestionario y se hace un análisis e interpretación cualitativa de estos.

Finalmente en el capítulo cinco se establecen las conclusiones generales especificando las aportaciones y limitaciones así como las sugerencias del estudio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO I

**EL PROCESO DE CONSTRUCCION
DEL SIGNIFICADO PSICOLOGICO
BREVE HISTORIA**

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**Los amantes estiman su pertenencia
de forma plenamente instintiva
y la valoran con relación a una sola cosa:
El recíproco y espiritual proceso
del devenir que fructifica en sí mismo,
que concentra y alivia mutuamente
del mismo modo como ocurre en
el acto amoroso entre los cuerpos**

Lou Andreas-Salomé.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

LOS CLASICOS FILOSÓFICOS

Para iniciar el presente capítulo es menester anotar que hablar de significado nos remite a los clásicos dentro de la filosofía para el entendimiento del saber actual. Si los autores de hoy han generado el conocimiento a partir de estos otros, es importante plantear un proceso de búsqueda que nos permita encontrar el sentido de lo establecido.

1.1 KANT. LA INTUICION Y LA EXPERIENCIA COGNITIVA.

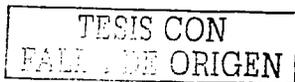
Kant es un filósofo alemán hizo grandes aportaciones al ser humano, y como una parte fundamental teorizó sobre como conocemos las personas; basémonos pues en lo que compete dentro de este trabajo. El se encarga de cuestionar el *modo de conocer* desde el yo-razón. Kant plantea como un problema a la verdad, la objetividad, la universalidad del conocimiento y del ser... él considera que el *sujeto* significa aquello de lo cual se dice algo, aquello que es y a lo cual le corresponden los predicados; cuando el sujeto es el cognoscente, entonces nos referimos *al yo*, a la razón y sus formas: espacio-tiempo. En cuanto al *objeto*, la filosofía kantiana lo toma como aquello que el sujeto se representa, a lo cual se le asigna el nombre de *fenómeno: lo representado por y en el sujeto cognoscente* (Corres, 1997).

Desde su filosofía Kant aporta un gran logro que la psicología ha de considerar: se convierte en el creador de la fenomenología pues conceptualiza a la experiencia como la unión de sensibilidad y pensamiento, y así al sujeto con el objeto; por tanto, esta fenomenología considerada al conocimiento como un proceso de ajuste entre el sujeto y los objetos; se trata de dejar pasar ante nosotros todas las funciones de que dispone en general la razón. Así, Kant considera el proceso de conocer como la acción del sujeto en un sentido, y en el otro rescata el valor que tiene la percepción sensible como un punto crucial dentro de la experiencia cognitiva.

Kant introduce el término intuición como la referencia inmediata a algo, siendo lo que denominamos conocimiento. Esta intuición se refiere a lo dado y significa "el ser afectado por ", o sea, es la sensación; por tanto esta intuición es finita. De manera que las sensaciones se agrupan y se ordenan a través de formas del pensamiento dando origen a lo que conocemos como *conceptos*, que rebasan lo particular de las sensaciones planteándose así como universales o generales. Tanto las reglas de construcción de conceptos, como los conceptos mismos, poseen un carácter general que permite la deducción de juicios.

Así encontramos que para el caso de la psicología, donde el objeto de estudio es el sujeto mismo, resulta interesante ver cómo opera la fenomenología cuando se trata de pensarse a sí mismo, pues de la aplicación de estas ideas se han de derivar las expresiones contemporáneas.

Kant manifiesta interesantes reflexiones sobre el conocimiento que el yo tiene de sí mismo en su obra Antropología. El hace una distinción entre sentirse y pensarse, y la aplica a la trayectoria de la vida del humano pues en el sentido kantiano... tenemos experiencia de nosotros mismos hasta que unimos la



percepción con la representación del objeto que somos, lo cual se da hasta que nos pensamos (Corres, 1997).

Dado lo anterior podríamos afirmar que para Kant toda experiencia es el conocimiento de los objetos tal como se nos aparecen y no como son, pues la experiencia cognitiva implica la combinación de sensibilidad y entendimiento, y constituye al yo en objeto de representación.

En la síntesis fenomenológica sujeto-objeto intervienen no sólo el carácter propio del objeto de la representación, sino también el carácter propio del sujeto y de su receptividad, que determina el modo de la intuición sensible a la cual sigue el pensamiento de este objeto, es decir, el concepto del mismo. De ahí que digamos con Kant. "Yo me aparezo a mí mismo no como cosa en sí, pues la experiencia interna me habla únicamente del modo como me aparezo a mí mismo" (Corres, 1997).

Kant considera que tanto espacio como tiempo son inherentes al sujeto, no a los objetos, de modo que su metafísica científica se ocupa, en general no tanto de objetos sino del modo de conocerlos, en cuanto éste (el conocimiento) debe ser posible a priori" Esta posibilidad del a priori nos habla de condiciones para el conocimiento, que existen antes de que los objetos nos sean dados en la experiencia sensible. Ello nos lleva a concluir que el conocimiento está constituido de representaciones de la relación que el sujeto establece con el objeto, y no de lo que le corresponde al objeto por sí mismo.

Finalmente a Kant le debemos la introducción, no únicamente de la temporalidad en la reflexión epistemológica sino también la del mundo como algo que existe independientemente de que lo conozcamos bajo tres a-priori: el sujeto, el objeto y la verdad.

1.2 LA FILOSOFIA HEGELIANA Y LOS TRES MOMENTOS DEL CONOCIMIENTO.

Si bien Kant ya nos adelanta los a priori espacio tiempo del sujeto racional absoluto, es Hegel quien ofrece una noción ampliada de racionalidad, hasta aplicarla a la historia humana concediéndole, de este modo, su dimensión temporal. (Corres, 1998). Para él, la razón deja de operar en un sujeto, aún cuando éste sea universal para operar en la realidad social, unificándola y cimentándola en el Estado.

La epistemología cimentada por Hegel se forja en la dialéctica fenomenológica, que presenta tres momentos: la conciencia, la autoconciencia y la razón o absoluto. Para cuestiones prácticas detallaremos brevemente cada una de ellas.

La *conciencia*, considerada como el primer momento del conocimiento, es la percepción inmediata que el sujeto tiene del objeto. Aquí, el sujeto aún no se da cuenta de que lo percibido no es estrictamente el objeto sino lo que el sujeto se representa de él. A esta actitud ante el objeto, la de pensar que lo estamos

TEMA CON
FALLA DE ORIGEN

conociendo en la inmediatez, se le llama realismo ingenuo. En la conciencia podemos decir que el sujeto cree haber conocido el en sí de las cosas;

Por otra parte, la autoconciencia es ese saber que el saber tiene, de que lo conocido es una representación de la cosa. Por eso dice Hegel que la autoconciencia es: "...la reflexión que desde el ser del mundo sensible y percibido es esencialmente el retorno desde el ser otro" (Corres, 1997).

La autoconciencia, es el ser para sí de la cosa, es la representación del saber de esa cosa. Y aunque la autoconciencia sea la superación de la conciencia, no sería posible sin ésta última pues se requiere de un objeto de percepción para conocer; aquí Hegel coincide una vez más con Kant al afirmar que las cosas existen independientemente de que las conozcamos, a la vez que son necesarias, pues el saber no es si no es el objeto.

Hegel le llama experiencia a este movimiento de la conciencia que la lleva a percibir al objeto y a la vez a pensar en su propia representación de lo percibido, explicándolo así: "Este movimiento dialéctico que la conciencia lleva a cabo en sí misma, tanto en su saber como en su objeto, en cuanto brota ante ella el nuevo objeto verdadero es propiamente lo que se llama experiencia" (Corre, 1997). Ahora bien, el paso de la conciencia a la autoconciencia significa pues, el del realismo ingenuo (donde lo objetivo resulta más relevante) a la filosofía trascendental (donde lo primordial es lo subjetivo considerándolo como el fundamento de toda realidad).

De manera que podemos afirmar que al dirigirse a sí misma desde lo otro, la autoconciencia es deseo representando un nuevo ser cuando la conciencia se percató de que el "aquí y el ahora" se le escapan, negando con ello la inmediatez del saber; este "darse cuenta de" es un nuevo saber.

Al decir que la conciencia desarrollada para sí misma nos lleva a la autoconciencia expresamos el movimiento de la razón. La conciencia pretende ser universal en su objetividad ingenua, mientras que la autoconciencia encuentra la individualidad de su objeto en cuanto representación de sí mismo en el otro. Según Hippolite, en ello radica el idealismo hegeliano: "Creemos conocer un objeto fuera de nosotros (certeza), pero sólo nos conocemos a nosotros mismos (verdad de esta certeza)". Finalmente, la razón surge de la certeza que tiene la conciencia de ser realidad; podríamos decir que la razón es, "...la síntesis dialéctica de la conciencia y de la autoconciencia".

Aquí es importante recordar lo que en un principio se dijo: estos tres momentos que Hegel plantea no se dan uno tras otro en forma lineal y unidireccional; no existen en el tiempo porque no son sucesivos, sino que interactúan entre sí.

Para concluir podemos decir que Hegel vive una época de fortalecimiento de la universalidad y de debilitamiento de la individualidad ya que los grandes cambios que espera la realidad social, no serán posibles considerando a los individuos de uno en uno, sino mediante las grandes organizaciones. De tal manera, su noción de absoluto se encuentra conectada con la forma en la que él pretende resolver esta gran contradicción que se encuentra en la propia historia humana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.3 HUSSERL Y EL UNIVERSO DEL SENTIDO POSIBLE.

Husserl se interesa en desarrollar el estudio de los fenómenos que fundamente el análisis de la psicología pura, o sea, de la psicología racional. A él le preocupa que consideren al sujeto desde las formas universales de la razón, planteadas de manera que no permitan ubicarlo en el espacio y el tiempo histórico y en el mundo que comparte con los otros.

Este autor también busca fundamentar la filosofía en la reflexión de las estructuras que posibilitan el pensar y el conocer las cosas. Para resolver este problema, considera que, dentro de los universales que determinan al pensamiento cognoscente, se encuentran la *intencionalidad* y el *sentido*, a través de los cuales el sujeto se hace trascendental, porque traspasa su individualidad.

Husserl funda su fenomenología en el sujeto que le imprime sentido al mundo natural y que actúa, siente, piensa propositivamente, en función del mundo. De tal manera, nuestro autor marca un camino para llegar a la conclusión de que ese yo existe, no solamente con su duda y por ella, sino en el mundo y con los otros, que le dan sentido a él y simultáneamente, lo adquieren desde él.

Para él, una vez que la subjetividad se fundamenta en la intencionalidad y el sentido, se presenta el problema de cómo tratarla aludiendo al descubrimiento de las actualidades y potencialidades en las cuales se constituyen objetos como unidades de sentido; se trata de considerar, en lo posible, la mayoría de los sentidos que adquiere el mundo para el yo y viceversa.

Este filósofo plantea que la conciencia, que lleva a cabo una función integradora de las percepciones del mundo, maneja asimismo, la distinción entre contenidos reales e ideales, meramente intencionales. Visto así, la filosofía fenomenológica es una filosofía de la *conciencia*, de: conocimiento y la comprensión de sí mismo. La característica fundamental de los modos de conciencia; es la intencionalidad... yo me percibo, me siento, me pienso, etc., en función del mundo y del otro. Es decir, tener conciencia de nosotros mismos, del otro y de las cosas, es considerar que estamos dirigidos a ellos, que nuestro ser es un ser-en-el-mundo, con-el-otro, para-el-mundo, para-el-otro (Corres, 1997).

De manera que el conocimiento de sí mismo y del otro implica, por tanto, un desciframiento, es decir, un trabajo de interpretación... Puedo observar el sentido que tienen las cosas para mí y para el otro tomando en cuenta todo este mundo de re-presentaciones posibles, pero lo hago desde un lugar, al llegar ahí a través del *método reductivo* (que consiste en transferir la experiencia de sí mismo a la experiencia de lo ajeno), pongo en lo posible, al sí mismo, para observar al otro, desde su lugar.

Así para Husserl la fenomenología es concretamente el estudio del mundo de significados; no bastando con tener ahí las cosas, sino considerando la variedad de modos en que éstas se aparecen ante mí.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la medida en que me proyecto hacia el mundo natural, real, adquiere validez y significado para mí. Bajo esta intencionalidad estamos ante otra dimensión, la trascendental, solo que el mundo que resulta dentro del contexto de mis significaciones, no es por completo diferente del mundo natural, aun cuando no podamos reducir el uno al otro. Al respecto dice Husserl "Mi yo trascendental es por ende evidentemente 'diferente' del yo natural, pero de ninguna manera como un segundo yo, como un yo separado de él en el sentido natural de la palabra, así como, a la inversa, tampoco es un yo unido a él o entrelazado con él en el sentido natural".

Nuestro filósofo asegura que pertenecemos al mundo real y en eso se basa la objetividad del mundo de vida que todos compartimos y del cual iniciamos la construcción de todos los posibles significados que para nosotros y los demás, tienen y puedan tener las cosas.

Paralelamente, nuestro mundo adquiere sentido y una validez que sólo nosotros le podemos imprimir conformando trascendencia de mi yo y del mundo. Aquí se marca una diferencia importante con respecto a Kant, ya que si bien para él la cosa en sí es distinta al modo como nos la representamos, en Husserl, la cosa en sí, vinculada a la concepción del mundo natural, no es del todo diferente a la representación que nos hacemos de ella.

Finalmente para Husserl, el fenómeno no es contrario a la cosa en sí, sino que manifiesta la posibilidad de una amplia gama de posibilidades de representación incluida como cualidad del ser. Así podemos sintetizar que Husserl define a la subjetividad trascendental como *el universo del sentido posible*.

1.4 FREUD. EL INCONSCIENTE Y LA ESTRUCTURACION DEL SIGNIFICADO.

Iniciaremos argumentando que el proceso de formación de ideas de Freud es muy semejante a la que sostiene Kant. Ambos autores coinciden en el modo de concebir el proceso de pensar al identificarlo con la capacidad de reproducir al objeto en la representación, lo cual nos independiza de la presencia inmediata del mismo.

Veamos, Freud explica el proceso de conocimiento partiendo de un yo que se forma representaciones de las cosas al contacto inmediato, lo cual hace que lo percibido sea lo que logra identificarse con las representaciones que el yo contiene del mundo ... "ya no se trata de sí algo percibido debe ser acogido o no en el interior del yo, sino de sí algo presente como representación dentro del yo puede ser reencontrado también en la percepción" (Freud, 1976; citado en Corres, 1997).

El proceso que forma el pensamiento tiene que ver básicamente con la capacidad del ser humano de reproducir al objeto en la representación, llevándolo a cierta

TEMAS CON
FALLA DE ORIGEN

independencia de la presencia inmediata del mismo al identificar la capacidad del sujeto para reproducir al objeto en base a lo que pueda representarle.

El sujeto percibe los objetos del mundo y les proporciona una serie de elementos dejando de ser generales convirtiéndolos en objetos para alguien. Por eso, al hablar de realidad en psicoanálisis, se trabaja sobre lo que son las cosas según cada sujeto, es decir, sobre el significado y no a lo que son estas independientemente de él. Aquí lo que interesa es la forma como cada sujeto vive lo que le sucede, a pesar de que al mismo tiempo no se niega que existe un mundo en común, el psicoanálisis consiste en indagar el sentido que tienen las cosas para cada individuo.

Un punto fundamental en psicoanálisis es hablar del *inconsciente* sobre el que se va construyendo una identidad traducida como la vida pulsional y que es determinada por el principio de placer y el de destrucción o muerte (Eros y Thanatos). Sobre esa vida pulsional es que van a operar los límites, la ley, las reglas, los principios, la moral, provenientes de la cultura en que cada uno nace y ambas fuerzas incompatibles entre sí, operan permanentemente en la vida anímica, que hace surgir una tercera instancia permitiendo realizar en actos los deseos paralizadores; este es *el yo-conciencia*.

De tal manera tenemos que Freud toma como punto de partida al inconsciente en el proceso de conocimiento, y de ahí explica la conformación de los demás elementos que constituyen la estructura psíquica de cada individuo donde está la conciencia.

A pesar de que este pensador pone en segundo término a la conciencia en la conformación de la psique humana, ésta recupera su primer nivel al plantearse como vía para el manejo de las demandas del inconsciente a lo cual llama Freud, contenido latente (preconsciente), diferenciándolo del contenido reprimido y que también puede arribar a la conciencia.

Tenemos entonces que el psicoanálisis se ocupa del estudio de la realidad psíquica, al centrarla en el inconsciente con la pretensión de descifrar sus lenguajes de expresión que no son necesaria y exclusivamente los de la conciencia. Por eso Freud encuentra como su manifestación al sueño, las equivocaciones de la vida cotidiana, los mitos, los chistes, y las creaciones artísticas entre otros (pero que no se desarrollaran dado nuestros objetivos).

Siguiendo, el psicoanálisis no pretende ser considerado como el único o mejor camino para que el conocimiento "este completo" al interpretar algo pues para él el conocimiento no es el esclarecimiento absoluto de algo ya que Freud asegura, existen zonas del inconsciente que tienen prohibido su acceso a la conciencia. Es más, en las múltiples expresiones del contenido latente, el inconsciente no se cierra a una sola versión; por ello la interpretación resulta ideal como lectura de dicho lenguaje, ya que esta da lugar a que se maneje una infinidad de significados posibles, de versiones múltiples acerca de algo, negando con ello que exista una

sola forma de entender, de ver y de vivir las experiencias. Por tanto, es la manera adecuada para investigar al sujeto entendido como... "la unidad problemática de una pluralidad irreductible de significación" (Freud, extraído por Ricoeur, 1983; citado en Corres, 1997).

Entonces, tenemos que para Freud, el significado, el código, lo constituyen los mitos puesto que, es más general, más libre, más enigmático.

Por tanto, la interpretación considera al otro como elemento indispensable para elaborar versiones acerca de lo sucedido. En el psicoanálisis como en la fenomenología, el otro es elemento constitutivo de la realidad del yo. Al ser mi igual, tiene la posibilidad de reflejarme lo que no puedo ver en mí, es decir, puede convertirse en el depósito de mis deseos, de lo que me agrada, y al mismo tiempo, siendo diferentes me muestra mis límites señalándome, hasta donde puedo llegar.

De todo esto, sabemos que las relaciones humanas ponen en juego la semejanza y la diferencia donde existen elementos de identificación y de diferenciación al mismo tiempo. Esta identificación, entendida como un acercamiento, le tiene que acompañar una mínima distancia que será marcada por la diferencia, por el momento o los momentos en los que me digo: "el otro no es yo" (Corres, 1997).

Ello se vuelve un trabajo de desciframiento planteando una amplia gama de posibilidades; porque estos enigmas no bloquean la inteligencia, sino que al contrario, la activan.

Considerado como trabajo de interpretación, el psicoanálisis abre las vías de reflexión y de comunicación superando la unidireccionalidad de las concepciones globalizantes que cierran las posibles explicaciones posibles a un solo acontecimiento, intentando "atrapar" en unas cuantas definiciones, todas las maneras de expresarse de las cosas, para finalmente imponer sus puntos de vista, presentándose como la única verdad.

Así, de lo anterior podemos finalizar que al inconsciente le corresponde ser interpretado para plantearnos bajo la dinámica oculto-manifiesto, de modo que método y técnica derivadas del psicoanálisis deberán acompañar este carácter incierto que caracteriza al inconsciente. De ahí se explica que el método propuesto por Freud sea la *asociación libre*.

Bien podemos decir que la fenomenología influye en las concepciones psicoanalíticas de lo que es el conocimiento, el sujeto, el tiempo, y el espacio; con la marcada diferencia de que el pensamiento fenomenológico es *racionalista* y el psicoanálisis introduce como su eje a un elemento muy temido por la filosofía de la razón: el *inconsciente* (Corres, 1997).

1.5 LACAN Y LOS TRES REGISTROS DE LA EXPERIENCIA HUMANA.

El pensamiento de Lacan solo adquiere sentido si se retorna al fundamento de la filosofía.

Lacan designa la teoría del inconsciente según la cual no hay otra verdad que la verdad parcial, una teoría del puro deseo. De manera que la cadena significante,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es decir, la articulación temporal de un significante con otro significante, es la presencia misma del deseo precisando que las características de este deseo tomado en la cadena significante y donde el objeto absoluto falta (no hay verdad total); justo aquí es donde se justifica la celebre distinción lacaniana de lo real, lo imaginario y lo simbólico.

Podría entonces resumirse que: si hay algo significante para nosotros, este "significante" tiene sentido, ahora bien, tiene sentido lo que es deseable. Así el significante es lo deseable. Ser según el significante es a la vez ser deseable y ser deseante; es desear pero con la determinación específica de que el objeto absoluto falta.

Ahora bien, es necesario diferenciar entre el "significante" y "lo que tiene un sentido". Esta diferencia es de orden temporal pues lo significante no es lo significativo, en lo significativo ya conocemos su sentido por adelantado y, este simplemente se confirma. En cambio, lo que es significante ignoramos el sentido, el sentido tiene que extraerse de lo significativo, cuando decimos que algo tiene sentido, la conducta o acontecimiento poseedor de un sentido no suponen por sí mismos alguna anticipación ni posición al respecto, el sentido es la unidad que reúne, desprende y dirige en cuanto propuesta por el sujeto, de una diversidad sensible. Por sí mismo, se puede decir que el significante introduce algo perteneciente al orden del deseo.

Ahora bien, el significante no tiene más unidad o consistencia que en relación con los otros significantes, y para que este aparezca como tal, debe adoptar el punto de vista de otro igual. La situación es esta: Se está en cierto significante y, desde otro, aparece en su valor significante y por consiguiente aparece deseable. De suerte que el significante es a la vez lo deseable y lo deseante.

Cuando un primer significante aparece como deseable, es deseado desde el punto de vista de otro significante, y el deseo no es otro que lo que hace pasar o tiende a hacer pasar del segundo significante al primer significante. A esto se le llama apropiación del objeto del deseo y es un movimiento que se efectúa en el tiempo. De ahí la idea de la *cadena significante* en la que Lacan insiste con frecuencia: es la cadena misma del deseo. Ser-según-el-significante es, por tanto, desear; y el deseo que se descubre en la cadena significante está marcado por una negatividad radical. El objeto absoluto falta irremediamente; sin embargo, la falta no es absoluta puesto que hay deseo y verdad parcial pues, antes que se suprima su presencia es evocada por el significante deseable produciendo así el deseo; así la experiencia de la falta de objeto en lo real conduce a proponerle en lo imaginario. Por otro lado, algo viene a ocupar el lugar del objeto faltante, de lo que se podría decir que lo simboliza; es el significante equivalente al otro significante (al modo de ser de aquel que desea), que este elemento simbólico explica que el deseo pueda subsistir, pese a la ausencia de la verdad total y llegue a ser experimentada por la falta en lo real. He ahí la distinción en los tres "órdenes" que el significante trae consigo: *lo real, lo imaginario y lo simbólico*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ahora bien, podríamos argumentar que 1) lo *imaginario* es en cierto modo el significante tomado aisladamente como la presencia ilusoria del objeto absoluto que se evoca, que no cree que él es; 2) lo *simbólico* es el significante también en cuanto apresado, en todo el sistema de los significantes en cuanto son equivalentes y determinados de antemano al articularse uno con respecto al otro: un gesto simbólico responde siempre a otro gesto simbólico, y 3) lo *real* es el intervalo, el corte que separa a los dos significantes, la nada en la que quedan abolidos por ser tan solo "señuelos".

Así pues, la tríada de lo real, lo imaginario y lo simbólico, aparece como la primera determinación en la consideración de la cadena significante en cuanto presencia del deseo. Para entender mejor estas aportaciones de Lacan será necesario cambiar el orden de los ya mencionados registros.

- a) Lo real. Está ligado a la temporalidad del deseo. El significante se produce en el lugar de algo que va a faltar, que falta ya: este sería el objeto, pero la distancia entre lo que haría falta y lo que hay es vivida con la mayor de las angustias; porque se trata de la castración que es padecida tanto por el objeto como por el sujeto. Lo real no es lo deseable, es ante todo el tiempo por el mismo hecho de que lo deseado no surge en él. Lo real es siempre lo real del intento fallido, dejando escapar el objeto primordial imposible, aquello que se carece. De manera que, el significante disimula la fuga de ser del deseo mismo, de ahí la fórmula de Lacan de que lo real es imposible por la imposibilidad del objeto y no porque este último no sea lo real; la verdadera "imposibilidad" de lo real es que el significante viene a ocupar el vacío de aquella. Lo real simplemente deja huellas, es el sufrimiento del tiempo puro, la aparición y la desaparición, nunca nada que aparezca o desaparezca. Es lo anticipable. Es lo encontramos con el síntoma encontrando apoyo, es decir, la cura analítica, y Lacan lo dice así... *Ninguna praxis más que el análisis está orientada hacia lo que, en el curso de la experiencia, es el núcleo de lo real* (Juranville, 1992).
- b) Lo imaginario. Es el segundo orden de falta provocado por la falta fundamental del objeto absoluto. Esta falta se debe a la anticipación que hace el deseante de la plenitud para efectuar su apropiación. Es fundamental además que la falta en lo real de la plenitud deseada haga vano el proceso del deseo. El sufrimiento que entonces se experimenta no es solamente el del tiempo en el plano real, sino "el retorno sobre sí" inseparable de la interrupción del movimiento del deseo. Lo imaginario es esencialmente confrontación del escaso ser del deseante con la plenitud anticipada del otro, y este otro en quién se ve la plenitud no es el objeto del deseo; precisamente lo que caracteriza a lo imaginario es romper la dinámica del tiempo en que la alteridad del otro es experimentada por el que desea y mantiene esencialmente relaciones de agresividad y odio, y sin duda también de fascinación. Hay identificación con lo que se deseaba devenir y que subsistió en la desaparición misma del deseo. Así semejante identificación imaginaria conduce al odio porque parece que es ella la que

da origen al sentimiento de la falta. El "modelo" con el que uno se compara desaparece, y con él, la comparación misma y viene la experiencia de la falta. En este sentido, es necesario dentro de este registro detenemos y puntualizar que la función simbólica se esboza en otras partes además del ser humano, pero son nada más que esbozos. El orden humano se caracteriza por la circunstancia de que la función simbólica interviene en todos los momentos y en todos los grados de su existencia. Dicho de otro modo: todo está relacionado. Para entender lo que sucede en el dominio propio del orden humano, tenemos que partir de la idea de que este orden constituye una totalidad. La totalidad en el orden simbólico se llama universo. El orden simbólico se da primeramente en su orden universal. No es que se vaya constituyendo poco a poco. Cuando el símbolo aparece hay un universo de símbolos. Por pequeño que sea el universo de símbolos que puedan concebir en la emergencia de la función simbólica en la vida humana, ellos implican la totalidad de todo lo que es humano. Todo se ordena en relación con los símbolos surgidos, con los símbolos una vez que han aparecido. La función simbólica constituye un universo en el interior del cual todo lo que es humano debe ordenarse. Esto supone que las instancias simbólicas funcionan en la sociedad desde el origen, desde el momento en que ella surge como humana. Así, con la introducción de lo simbólico al campo psicoanalítico, Lacan trasladó a éste, las concepciones estructuralistas planteadas por Lévi-Strauss con respecto a los hechos culturales. "Toda cultura puede considerarse como un conjunto de sistemas simbólicos, de entre los cuales figuran en primer plano el lenguaje, las reglas gramaticales, las relaciones económicas, el arte, la ciencia, la religión". Así la noción de simbólico en el psicoanálisis permitió relacionar la estructura del inconsciente con la del lenguaje y aplicarse el método de la lingüística, además de mostrar cómo el sujeto humano se inserta en un orden preestablecido que también es de naturaleza simbólica, en el sentido de Lévi-Strauss.

- c) Lo simbólico. Si el otro, siendo lo que es, pudo aparecer como deseable y suscitar el deseo, es porque apareció como la presencia de la plenitud, como su símbolo. En esta tercera especie de falta entonces tenemos: El significante en cuanto símbolo de la plenitud ausente (pero no de entrada imposible), es lo que da presencia a la falta, pues en una falta absoluta, ya nada del orden del deseo sería imposible. La falta es la trascendencia que el elemento simbólico impone. Y no se puede separar de lo real y lo imaginario pues lo simbólico como tal no implicaría de ninguna manera la imposibilidad del objeto absoluto. Lo simbólico es el remitirse a una plenitud, de ahí su vínculo con el deseo. No hay elemento simbólico aislado sino que cada elemento se instala en un sistema determinado de antemano y donde, están inscritas posibilidades de acontecimientos o de conductas (Estructuralismo de Lévi-Strauss). La temporalidad está ahora en función de una articulación cuyas posibilidades son anticipables; el tiempo abre una posibilidad nueva pero aquello a lo cual puede conducir está determinado

de antemano. Hay una esencial sincronía de todos los elementos simbólicos en la presencia del sistema.

Es así como a través de Lacan, basándose en Strauss nos vuelve posible entender que a partir de la naturaleza es calificada de asimetría pseudosignificativa, porque de esto se apodera el hombre para constituir sus símbolos fundamentales. Lo importante es lo que da a las formas que están en la naturaleza valor y función simbólicos, lo que hace funcionar a unas en relación con las otras. Es el hombre el que introduce la noción de asimetría. La asimetría en la naturaleza no es ni simétrica ni asimétrica: es lo que es.

1.6 LEVI-STRAUSS. LA CULTURA, LA LINGÜÍSTICA Y SU SIGNIFICADO.

Para Strauss la distinción entre estado de naturaleza y estado de sociedad (cultura) a falta de una significación histórica aceptable, tiene un valor lógico que justifica plenamente que la sociología moderna la use como instrumento metodológico.

El hombre es un ser biológico al par que individuo social. Entre las respuestas que da a las excitaciones externas o internas, algunas corresponden íntegramente a su naturaleza y otras a su situación. En la mayoría de los casos ni siquiera se distinguen bien las causas, y la respuesta constituye una verdadera integración de las fuentes biológicas y sociales de su comportamiento.

Para Strauss la ausencia de reglas parece aportar el criterio más seguro para establecer la distinción entre un proceso natural y uno cultural.

Se cae en un círculo vicioso al buscar en la naturaleza el origen de reglas institucionales que suponen —aún más, que ya son— la cultura y cuya instalación en el seno de un grupo difícilmente pueda concebirse sin la intervención del lenguaje.

Ningún análisis real permite, pues, captar el punto en que se produce el pasaje de los hechos de la naturaleza a los de la cultura. En todas partes donde se presente la regla sabemos con certeza que estamos en el estadio de la cultura.

Todo lo que es universal en el hombre corresponde al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad, mientras que todo lo que está sujeto a una norma pertenece a la cultura y presenta los atributos de lo relativo y lo particular.

Este autor atribuyó a los sistemas de parentesco un estatuto de sistemas simbólicos que operan de manera inconsciente en los sujetos que obedecen a sus leyes. La familia biológica constituye el punto a partir del cual toda sociedad elabora su sistema de parentesco. Este aparece solamente como producto humano en un sistema arbitrario de representaciones y no en el desarrollo espontáneo de una situación de hecho, es decir, de los lazos objetivos de filiación o consanguinidad dados entre los individuos. En él se recubren dos ordenes de la realidad: un sistema codificado de denominaciones (significantes como padres-hijos, esposa-esposo); y, un sistema de actitudes que cumplen la función de poner orden en una compleja situación de relaciones humanas. La condición de

operatividad de estos sistemas es la existencia de un lenguaje diferente de la comunicación animal, que establece la discontinuidad entre lo natural y lo cultural, entre lo orgánico y lo subjetivo. El sistema cultural (la estructura) que regula estas relaciones según un cierto esquema, diferentemente expresado en los distintos grupos, es lo que Lévi-Strauss llama un átomo de parentesco, la estructura de parentesco más simple que pueda existir.

Por otra parte, para Strauss la lengua contiene una doble arbitrariedad, la de la palabra con respecto al significante y la de la significación del concepto con respecto al objeto físico.

Si consideramos el vocabulario a posteriori, es decir ya constituido, las palabras pierden mucho de su carácter arbitrario, porque el sentido que les atribuimos no es ya solamente función de una convención.

Empleando la terminología de los lingüistas, diremos que el pensamiento normal sufre siempre de un déficit de significado, mientras que el pensamiento llamado patológico (al menos en algunas de sus manifestaciones) dispone de una sobreabundancia de significante.

Solamente la historia de la función simbólica permite dar cuenta de la condición intelectual del hombre: el universo no significa jamás lo bastante, y el pensamiento dispone siempre de un exceso de significaciones para la cantidad de objetos a los que pueden adherirlas. Desgarrado entre estos dos sistemas de referencias, el del significante y el del significado, el hombre solicita del pensamiento mágico un nuevo sistema de referencia, en cuyo seno pueden integrarse datos hasta entonces contradictorios.

La búsqueda intransigente de una objetividad total únicamente puede desenvolverse en un nivel en que los fenómenos conservan una significación humana y siguen siendo comprensibles -intelectual y sentimentalmente- para una conciencia individual.

La antropología quiere ser una "ciencia semiológica", se ubica resueltamente en el plano de la significación. Esta es una razón más que lleva a la antropología a mantener un estrecho contacto con la lingüística, donde encontramos la misma preocupación por no separar las bases objetivas de la lengua, es decir, el aspecto "sonido", de su función significante, el aspecto "sentido".

Se acostumbra decir que el dominio de la antropología abarca las sociedades "no" civilizadas, "sin" escritura, "pre"-mecánicas o "no"-mecánicas. Pero todos estos calificativos disimulan una realidad positiva; estas sociedades están fundadas, en mucho mayor grado que otras, en relaciones personales, en vínculos concretos entre individuos.

Finalmente, Strauss comenta que "Hablar de significación y no de comunicación implica que el emisor y el receptor del mensaje son partes del sistema más que operadores del mismo. El inter-cambio no es una serie de actos sino una estructura que hace posibles todos los actos particulares de intercambio del grupo

ESTE CON
FALLA DE ORIGEN

siguiendo y ocupándonos, en el tema del presente trabajo. El parentesco es parte de un sistema que produce a las mujeres como objetos de intercambio. Esto tiene dos consecuencias: por un lado, dicho objeto se convierte en una signo de la institución de la cultura a través de la reciprocidad; por otro, el intercambio se convierte en el medio por el que las mujeres son situadas y definidas como tales. En el dominio subjetivo es el complejo de castración como contrapartida inconsciente del tabú del incesto, lo que establece la diferencia sexual y social en el animal humano. Luego, es posible ver a la mujer no como algo dado, biológica o psicológicamente, sino como una categoría producida por prácticas significantes: la exogamia y las estructuras de parentesco, la significación en el nivel del inconsciente. No es la mujer lo significado sino el establecimiento/restablecimiento de las estructuras de parentesco o de la cultura. El significante (la forma del signo) puede ser empíricamente la mujer, pero el significado no es el concepto mujer. En las estructuras del parentesco, el signo es mucho más que un objeto de intercambio puesto que su significación excede la del intercambio o el sistema de reglas matrimoniales, significando la posibilidad de la cultura organizada sobre la base de las estructuras de parentesco".

1.7 BRUNER. LA CONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADO Y SU CONFORMACIÓN CULTURAL.

Al revisar a Bruner percibimos que grandes cuestiones psicológicas se están volviendo a formular; cuestiones que atañen a la naturaleza de la mente y sus procesos, cuestiones sobre como construimos nuestros significados y nuestras realidades, cuestiones sobre la formación de la mente por la historia y la cultura.

En este espacio, no se pretende hacer un estudio exhaustivo de todos y cada uno de los aspectos del proceso de construcción del significado; más bien, es un intento de mostrar una psicología que se ocupe esencialmente del significado, cómo está se convierte inevitablemente en una psicología cultural, y cómo debe aventurarse más allá de los objetivos convencionales de la ciencia positivista, con sus ideales de reduccionismo, explicación causal y predicción.

El estudio de la mente humana es muy difícil, se encuentra tan inmerso en el dilema de ser a la vez el objeto y el sujeto de su propio estudio, que no puede limitar sus indagaciones a las formas de pensamiento que se desarrollan a partir de la física de ayer. Ahora se presenta una nueva revolución cognitiva que se basa en un enfoque más interpretativo del conocimiento cuyo centro de interés es la construcción de significados e ir descifrando como se descubren y describen formalmente los significados que los seres humanos crean a partir de sus encuentro con el mundo, para luego proponer hipótesis acerca de los procesos de construcción de significado en que se basan centrándose en las actividades simbólicas creadas por los seres humanos para construir y dar sentido no sólo al mundo, sino también a ellos mismos.

Decir y hacer constituye una unidad funcionalmente inseparable en una psicología orientada culturalmente porque no desprecia lo que la gente dice sobre sus

estados mentales, ni trata lo que dicen solo como si fueran indicios predictivos de su conducta visible. El supuesto fundamental es que la relación entre lo que se hace y lo que se dice es, en el proceder normal de la vida, interpretable. Esta psicología postula que existe una congruencia interpretable entre decir, hacer y las circunstancias en que ocurren; o sea, existen relaciones entre el significado de lo que decimos y lo que hacemos en determinadas circunstancias, y esas relaciones definen cómo conducimos nuestras vidas unos con otros. Existen, además, procedimientos de negociación para desandar el camino cuando esas relaciones son violadas. Esto es lo que hace que la interpretación y el significado sean fundamentales en la psicología.

Revisemos ahora las tres razones por lo que la cultura ha de ser un concepto fundamental de la psicología según Bruner.

- 1) La participación del hombre en la cultura y la realización de sus potencialidades mentales a través de la cultura, hace que sea posible construir la psicología humana basándonos solo en el individuo. Citando a Geertz "no existe una naturaleza humana independiente de la cultura".
- 2) Dado que la psicología se encuentra tan inmersa en la cultura debe estar organizada en torno a esos procesos de construcción y utilización del significado que conectan al hombre con la cultura. Esto no nos conduce a un mayor grado de subjetividad en la psicología: es exactamente todo lo contrario. En virtud de nuestra participación en la cultura, el significado se hace público y compartido. Nuestra forma de vida, adaptada culturalmente, depende de significados y conceptos compartidos, y depende también de formas de discurso compartidas que sirven para negociar las diferencias de significado e interpretación. El niño no entra en la vida de su grupo mediante la ejercitación privada y autista de procesos primarios, sino como participante en un proceso público más amplio en el que se negocian significados públicos. Y en este proceso, los significados no le sirven de nada a menos que consiga compartirlos con los demás. Por ambiguo o polisémico que sea nuestro discurso, seguimos siendo capaces de llevar nuestros significados al dominio público y negociarlos en él. Es decir, vivimos públicamente mediante significados públicos y mediante procedimientos de interpretación y negociación compartidos. La interpretación, por "densa" que llegue a ser, debe ser públicamente accesible, o la cultura caerá en la desorganización y sus miembros individuales con ella.
- 3) El poder de la psicología popular. Es la explicación que da la cultura de qué es lo que hace que los seres humanos funcionen. Se ocupa de la naturaleza, causas y consecuencias de aquellos estados intencionales —creencias, deseos, intenciones, compromisos— despreciados por el grueso de la psicología científica en su esfuerzo por explicar la acción del hombre desde un punto de vista que esté fuera de la subjetividad humana, lo que Thomas Nagel denominaba, en feliz expresión, "el punto de vista de ninguna parte". De manera que la psicología popular sigue dominando las transacciones de la vida cotidiana. Y aunque experimente cambios, se resiste a ser domesticada y pasar al ámbito de la objetividad. Se encuentra enraizada en un lenguaje y

una estructura conceptual compartida que están impregnados de estados conceptuales: de creencias, deseos y compromisos. Y como es reflejo de la cultura, participa en la manera que ésta tiene de valorar las cosas y en la forma de conocerlas. De hecho tiene que hacerlo así, por las instituciones culturales orientadas normativamente -las leyes, las instituciones educativas, las estructuras familiares- sirven para inculcar la psicología popular. Ciertamente, la psicología popular, a su vez, sirve para justificar esa inculcación. No es inmutable, varía al tiempo que cambian las respuestas que la cultura da al mundo y a las personas que se encuentran en él.

1.8 LAS REDES SEMANTICAS: UNA POSIBILIDAD DE APROXIMACION AL OBJETO DE ESTUDIO DE LA PSICOLOGIA SOCIAL.

Es claro entonces, con esta amplia revisión bibliográfica, que a lo largo del desarrollo de la investigación en psicología ha habido diversos intentos por aproximarse al estudio de la conducta siendo este, su principal objeto de estudio. Tomando como base que el objeto de estudio se refiere a un tipo de relación tanto a nivel individual como social, que es de carácter universal, que está presente en los seres humanos, y tiene una gran relación con el lenguaje, entonces, estamos hablando de la relación existente entre el individuo y la subjetividad humana (significado psicológico) de los elementos que componen la realidad social que rodea a los sujetos. Entendiendo como significado psicológico:

La unidad fundamental de la organización cognoscitiva compuesta de elementos afectivos y de conocimiento que crean un código subjetivo de reacción, el cual refleja la imagen del universo que tiene una persona y su cultura subjetiva (Szalay y Bryson, 1974; citado en Valdez, 1998). Por lo tanto, el significado psicológico es en sí mismo una unidad natural de estimulación en la producción de las conductas, sean individuales o sociales.

Desde este punto de vista, "el significado psicológico es algo que se instituye convencionalmente y casi siempre por un consenso grupal o social, de esta forma, el significado psicológico constituye un código de información relativo a un objeto en particular, ante el cual se presenta un comportamiento bastante específico y que también depende en gran medida de su base social o consensual que tenga" (Valdez, 1998). Por otro lado, es posible decir que el significado psicológico dice siempre algo esencial de la cosa o del evento y que no podría ser expresado completamente por otro medio; por consiguiente, "dentro del terreno del significado psicológico se pueden encontrar inmersas las normas morales, creencias, conceptos, mitos, ritos, etc., que conforman toda una cultura" (Valdez, 1998).

De acuerdo con esto, el objeto de estudio alternativo de la Psicología Social sería la relación que se establece entre el sujeto y el significado psicológico (subjetividad humana) que tienen acerca de los elementos de su realidad social, por ello se considera que una forma de abordarlos para su estudio es el uso de las

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

redes semánticas (Figuroa, González y Solís, 1981; Valdez, 1998) ya que es una técnica surgida de la posición cognoscitivista de la psicología, y "ha ido demostrando cada vez mayor validez y confiabilidad respecto a la evaluación que se hace del significado psicológico tanto de eventos, figuras y estímulos importantes al interior de un marco cultural, que marca una vía en el desarrollo que ha tomado la psicología social contemporánea que se hace en México" (Valdez, 1998).

De esta manera, encontramos que algunos teóricos han explicado como el conocimiento va agrupándose a nivel de la memoria, en forma de mapas cognitivos o redes de información, muy bien establecidas pero hasta cierto punto infinitas, ya que estas dependen de la cantidad y calidad de conocimientos que se hayan acumulado dentro de las mismas, generando los significados psicológicos a partir de los cuales se dan los comportamientos de los individuos, y es precisamente la técnica de redes semánticas naturales, una de las técnicas más relevantes que han surgido para el abordaje de estas redes de información y de los significados psicológicos.

La técnica de redes semánticas naturales, inicialmente planteadas por Figuroa, González y Solís (1981), surge como una alternativa de evaluación del significado a partir de modelos que se habían desarrollado para explicar la forma en la que se organiza la información en torno a la memoria semántica.

Existen dos postulados básicos de las redes semánticas:

1. Primero, debe haber alguna "organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo en forma de red en donde las palabras o eventos, formen relaciones las cuales en conjunto, dan el significado de un concepto. Significado que a su vez está dado por un proceso reconstructivo de información en la memoria, que permite observar cual es el conocimiento que se tiene de un concepto (Figuroa, González y Solís, 1981).
2. En segundo término, es el postulado que se refiere... "a la *distancia semántica* a partir del cual debe entenderse que los elementos que componen la red se encuentran separados en alguna forma que incluso, permita hacer predicciones (Collins y Quillian, 1969; citado en Valdez, 1998). En otras palabras, no todos los conceptos serán igual de importantes para definir al concepto central o nodo.

Con estos dos planteamientos teóricos iniciales, el procedimiento creado para la obtención de las redes semánticas naturales se conformó con dos instrucciones básicas: 1) Se pide a los sujetos que generen una lista de palabras definidoras de un concepto y, 2) que posteriormente jerarquicen cada una de las palabras dadas como definidoras. Es decir que a partir de un concepto central o nodo se obtiene una lista de definidoras y cada una de las cuales se le asigna un peso (valor semántico o jerarquía) con base en la importancia que los sujetos le atribuyen a cada una de las palabras que dieron como definidoras. "Con base en esta lista, y en los valores asignados a las definidoras (Jerarquía), se logra tener una red

representativa de la organización y la distancia que tiene la información obtenida a nivel de la memoria semántica y con ello, el significado de un concepto" (Valdez, 1991).

Respecto a la forma de realizar las aplicaciones es recomendable que se entregue una hoja impresa con la palabra estímulo que se vaya a aplicar. Cada uno de los estímulos que se vayan a definir, deberá ir acompañado de dos columnas con líneas, donde los sujetos podrán anotar sus palabras definidoras y las jerarquías atribuidas a las mismas. Una vez que se llevaron a cabo las aplicaciones, se procede a la obtención de los cuatro principales valores o resultados, de los cuales se puede analizar la información que fue generada por los sujetos.

Estos valores son:

Valor J: este valor resulta del total de palabras definidoras que fueron generadas por los sujetos para definir al estímulo en cuestión, es un indicador de la riqueza semántica de la red; de tal manera que a mayor cantidad de palabras definidoras obtenidas, mayor será la riqueza de la red y viceversa.

Valor M: Este valor es el resultado que se obtiene de la multiplicación que se hace de la frecuencia de aparición por la jerarquía obtenida para cada una de las palabras definidoras generadas por los sujetos. Es un indicador del peso semántico obtenido para cada una de las palabras definidoras obtenidas.

Conjunto SAM: De acuerdo con el procedimiento propuesto en la técnica original (Figueroa, González y Solís, 1981), se decidió que el conjunto SAM era el grupo de las diez palabras definidoras que hubieran obtenido los mayores valores M totales. El conjunto SAM es un indicador de cuales fueron las palabras definidoras que conforman el núcleo central de la red, ya que, es el centro mismo del significado que tiene un concepto.

Valor FMG: este valor se obtiene para todas las palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM a través de una sencilla regla de tres, tomando como punto de partida que la palabra definidora con el valor M más grande, representará el 100%. "Este valor es un indicador en términos de porcentaje de la distancia semántica que hay entre las diferentes palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM" (Figueroa, González y Solís, 1981).

En caso de haber trabajado con dos o más grupos, los resultados se pueden reportar en forma cuantitativa por medio de la prueba *t* de Student ó Chi cuadrada para los valores *J* o mediante el uso de la prueba de correlación producto-momento de Pearson respecto a los valores *M*. Ahora bien, para el reporte de los resultados en forma cualitativa puede realizarse un análisis minucioso de la información recabada, fundamentalmente desde una perspectiva etnopsicológica, es decir, con una posición netamente cultural (Valdez y Reyes 1992; Rivera, Díaz Loving, Sánchez y Avelarde, 1993; citados en Valdez 1998).

1.9 LA PSICOLOGÍA SOCIAL DEL SIGNIFICADO.

Para finalizar el actual capítulo, resulta interesante basarse en un escrito que Fernández Christlieb (1998) hace al respecto de la psicología del significado. La mayoría de las psicologías contemporáneas dice, son de tendencias profesionalizantes, aplicables, empíricas y positivas, razón por la cual, padecen atrofia teórica. Argumenta que, dentro de las que sí contiene actividad teórica, esto es, que cavilan sobre la naturaleza de la realidad psíquica y las posibilidades verdicas de la psicología, como el psicoanálisis y las ciencias cognitivas, al parecer la más adelantada es una edificante psicología que tiene como concepto central al significado y que puede denominarse, por edificante, Psicología constructiva. Menciona Fernández que esta es la más adelantada porque es la que mejor conoce las bases gnoseológicas de su propio conocimiento y por lo tanto está capacitada para la crítica de las demás psicologías, tiene noticia y también afinidad con el pensamiento de otras disciplinas tales como la semiótica, la antropología, la filosofía, la crítica literaria o la historia, y sobre todo, porque, al revés de las demás psicologías, todavía está interesada en averiguar qué es eso que se le llama la mente, la conciencia o la psique, sin dar nada por sentado.

Ya lo decía Medina (1998)... "Con frecuencia, se piensa que el significado es algo que se debe descubrir, que es una propiedad inherente a los objetos y que nuestra labor consiste en desvelar dicho significado. Esta consideración tan común como errónea cosifica el significado y prácticamente le confiere a éste un carácter natural"... De manera que, tras todo esto, Fernández considera que la entidad realmente psíquica no es la conducta ni la inteligencia ni las competencias cognitivas, ni las emociones ni las conexiones neuronales, sino el significado que la gente le da a todo eso y también a sus relaciones interpersonales, a sus actividades, a sus palabras, etc. Y según Medina, la cuestión entonces, del significado no radica en buscarlo como un rasgo inmanente de las cosas, sino en reconocer que éste es creado, pues, la naturaleza no genera significado alguno, las sociedades sí. El significado de un símbolo, es decir, el comprender, su connotación, es una tarea que recae en el propio intérprete.

Fernández argumenta ser un hecho que lo primero que hay que hacer para comprender el significado según esta psicología es no definirlo y especificar lo que no es el significado: No es lo que está detrás de las palabras, por ejemplo, no es lo que dice el diccionario de ellas, no es las cosas a las que se refieren: no son los objetos, porque en esta aproximación no existen objetos, sino que existen significados: no existen las casas, sino aquello a lo que nos hemos puesto de acuerdo que va a significar una casa, y cuando alguien dice ¿a-esta-pocilga-le-llamas-casa? quiere decir que él tiene otro significado, y habrá que ponerse de acuerdo. Este autor, afirma que en suma, el significado no es la realidad, sino al revés, la realidad es el significado; e incluso, resume el argumento del significado en la siguiente frase: la realidad es su significado, y el significado es el lenguaje. En otras palabras, los significados se van construyendo en la comunicación; es, en efecto, en el camino de la conversación (Moscovici, 1984; Shoffer, 1993), la escritura, la lectura, el discurso (Gergen, 1994), la argumentación (Billig, 1987), las narraciones (Bruner, 1990), las historias, los relatos, donde se arman y donde radican los significados de lo que son las cosas, los conceptos, los valores, los

sentimientos, las intenciones, la identidad, la ciencia, la vida, y tales objetos no existen por fuera del discurso, sino que siempre tienen que irse actualizando en él, adquiriendo ahí significado y por ende adquiriendo realidad.

Nuestro autor también nos adentra en lo que podríamos llamar las características o cualidades del significado siendo también las de la psicología más ultimada y de una versión actual de lo que llamamos realidad y que para fines prácticos se enumeran a continuación:

- 1) Es significado lingüístico
- 2) Es una construcción a medida que transcurre el discurso y la historia de la cultura, es una construcción a partir de múltiples elementos que se agregan y se desagregan, que se ponen y se quitan, poniendo como ejemplo la manera en que se construye y se remodela un edificio, tal y como se habla de construcciones teóricas, o de la construcción social de la realidad.
- 3) Es relativo: solamente significa algo en relación con algo más; por ejemplo, la oscuridad únicamente tiene significado si existe la claridad.
- 4) Es relacional o interactivo, o intersubjetivo, o social, o sea que se construye mediante el intercambio simbólico o el diálogo entre un número de participantes. La realidad se va platicando.
- 5) Es público, no existen significados privados, de yo-para-mi sin que nadie sepa: por ejemplo, si nada más yo sé que soy inteligente y los demás, saben que soy tonto, el resultado es que soy mundialmente tonto. Asimismo, no puede existir una palabra que sólo conozca uno.
- 6) Los significados están mediados por símbolos, es decir que el lenguaje es un sistema de símbolos que se utilizan para construir significados: los símbolos en principio están vacíos y como tales no son el significado.
- 7) El conjunto de significados construidos en un momento dado son el objeto de ese discurso, o el objeto de los participantes de la interacción: en suma, hay sujetos y hay objetos.
- 8) Un significado por ser relacional, debe distinguirse de otro significado, por ejemplo, el odio debe distinguirse de la indiferencia.
- 9) Son extensos, construir un significado, puede requerir muchas palabras y tiempo al tratar de exponer el significado del significado.

A la par de esta detallada descripción que hace Fernández, también encontramos a Medina (1998) argumentando cuatro propiedades de análisis:

- 1) *Temática* en cuanto a lo que refiere el tema de significación. Es el contenido del significado y con ello se alude a un proceso, a un acto de significación que otorga a los signos significados múltiples.
- 2) *Convencionalidad* en referencia a un relativo acuerdo de estabilidad de significado, pues asegura que si el significado de los signos fuera asunto de gusto personal y enteramente mutable, la comunicación sería prácticamente imposible.
- 3) *Pertinencia*, alude a que un significado particular no se puede —ni se debe— comprender de acuerdo a un parámetro de verdad-falsedad o de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

objetividad-subjetividad, sino respecto a una regulación implícita de lo que un signo o signos significan.

- 4) *Circunstancia*. El significado de cualquier cosa, evento o acción nunca se manifiesta en el vacío sino en el entorno concreto.

Fernández también aporta una interesante crítica de la psicología del significado y, con la que vale decir, se está de acuerdo. El asegura que la teoría del significado es incompleta y cerrada, es decir, que no puede completarse porque su propio argumento se lo impide. Lo extraño es que, al parecer, el significado en sí mismo está fuera del lenguaje, razón por la cual esta psicología no puede decir qué es el significado, sino solamente cómo se construye, y únicamente puede, por tanto, aspirar a desconstruir, desarmar, los significados constituidos para mostrar que no son objetos reales sino discursos: todo significado está andamiado de manera convencional y arbitraria por la vía de la comunicación; todo lo que le queda, probablemente, es seguir desconstruyendo la cultura hasta quedar satisfecha por tener la razón en medio de sus ruinas. Esta psicología, que se ha dado en llamar posmoderna, puede deshacer significados, pero no puede hacerlos, porque el truco que revela en los demás no se lo puede creer para sí misma, porque para construir significados se necesita la sensación de que éstos son reales, de que existen por sí mismos. Logra desmontar la cultura, y su triunfo es que se queda sin nada. Lo más grave es que no hay equivocación, así que lo que eventualmente acabará por hacer esta psicología es leer su propia mano, deconstruirse a sí misma, mostrando que su misma teoría, su propio significado, es tan hechizo como los demás. En efecto, el problema radica en que los significados por sí mismos, no como construidos, sino como existentes, no como subordinados al lenguaje, sino como supraordinados a todo, será todo lo ficticios que se quiera, pero son indispensables. La alternativa teórica es que la discursividad no lo es todo, que la razón de los argumentos no es toda la razón, que hay algo más que lenguaje.

Valdría aquí retomar una idea central de Fernández dentro de su estilo que bien podría llamarse irónico-reflexivo pues sostiene que el estilo que utiliza la psicología expuesta, muy didáctico, lógico, políticamente correcto, académico y documentadísimo, tiene su propio significado: finalmente acaba por retratar gentes medio raras, algo así como si el planeta estuviera habitado por profesores que arreglan sus conflictos familiares como si fuera un simposium de congreso, hablando de erudición y citas bibliográficas, y que no importa cuál sea el resultado de sus discusiones y polémicas por muy adverso que sea, salen tan campantes revisando en su agenda cuál es el próximo significado que tienen que negociar; tampoco para la alegría o la felicidad lo son en demasía, sino siempre de manera hartamente normal.

En suma, siempre tratan con significados de muy baja intensidad, y es por eso que se puede hablar de ellos tan académicamente.

De tal manera, este capítulo (al igual que el anterior), plantea la posibilidad de seguir construyendo y desconstruyendo el significado de lo que tendemos a llamar significado pues, es claro que es un tema imposible de concretar para suerte

nuestra, ya que nos mantiene bajo la expectativa de seguir investigando no tanto de fondo, sino de manera vivencial al preguntarnos si eso que ahora llamamos x es significativo o representativo en relación de lo que siento y pienso, y aún si ese x es funcional o no y todavía cuestionar si buscamos funcionalidad o no, es decir, ¿cuál es el significado de buscar un significado para cualquier hecho concreto o fenómeno abstracto?

Se responderá que justo para contestar esta pregunta es que se ha hecho la revisión bibliográfica anterior, sin embargo, y siguiendo a Fernández... *Se diría que estamos (mal)educados para conformar significados de muy baja intensidad y que la construcción de la identidad de nuestro yo carece de significado.*

Ya lo veremos en el siguiente capítulo, y de acuerdo a los objetivos de la investigación, socialmente no podemos ponernos de acuerdo para especificar lo que conforma a la sexualidad que es un concepto sobre el que recae el tema del erotismo; por tanto, erotismo, erótica, eros, erotización, erótico, erotizar, etc.; son palabras que pueden resultarnos lo mismo a la par de lo contrario; y quizá este sea el sentido de estructurar los significados: estar en constante búsqueda de ellos para no encontrarlos; finalmente parece que ese es el camino que nos lleva a conformar la identidad del yo. Valdría entonces pensar que si tanto la identidad del yo y la verdad son relativas, estaríamos de acuerdo con Lacan, y su teoría del deseo...

*"Lo que es signifiante,
instala al hombre en una negativa radical;
a diferencia de lo que tiene sentido".*

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO II

ALGUNAS CONSTRUCCIONES

ALREDEDOR DEL EROTISMO.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

No puede existir ningún enlace erótico
entre dos personas cuya mayor bendición
no sea justamente su influencia sobre nuestro amplio
y libre despliegue de la personalidad
en el espacio que nuestras capacidades nos reservan,
mientras que otros sentimientos como la compasión,
la conciencia del deber, la consideración,
no logran sino reducir la personalidad.

Lou Andreas-Salomé.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONSIDERACIONES INICIALES.

El erotismo ha tenido siempre un lugar especial dentro de cada época de la historia social al llamar la atención de historiadores, teólogos, filósofos, antropólogos, sociólogos, psicólogos y otros estudiosos para encontrar hechos y elementos que lleven a conocer los intereses privativos del comportamiento humano como tal, y desde luego, para entender también el comportamiento social del individuo.

Hoy en día es sabido que el erotismo ha jugado un papel importante en el inicio de los grupos sociales; y es necesario subrayar entonces, que la reproducción sea una consecuencia lógica de los juegos eróticos que se viven en la relación coital afectiva. Aún cuando se le haya tratado desde enfoques muy distintos, y en algunas ocasiones no se permita la apertura social para tratar temas con referencia a este, el erotismo no ha perdido su fin único que ha sido y será el de motivar y provocar hacia el amor, a la unión emocional y física de los individuos sin importar la raza o la condición social.

Lo que aquí nos ocupa es analizar la conducta erótica, por lo que será importante hacer una pequeña distinción entre la sexualidad, el erotismo y el amor, pues, en más de las veces, se les concibe como sinónimos, sin alcanzar a percibir que son experiencias distintas que cumplan diferentes funciones.

De manera que, la sexualidad ahora es considerada como un todo y no como la simple remisión de nuestros genitales, sin embargo, esta alcanza la consumación y puede terminar en la saciedad; "al parecer, las actividades puramente genitales no requieren de los afectos, del misterio o de la seducción" (Hiero, 2001), sino más bien, de la destreza en los movimientos físicos y su creatividad concentrándose en descubrir al otro como sujeto de deseo, de manera que la hazaña es parte importante de la sexualidad así concebida.

Por otro lado, el erotismo conviene más separarlo de la pornografía (aunque cada vez lo reafirman más los sitios en internet), dado que la pornografía busca producir excitación sexual por cualquier medio; etimológicamente se relaciona con la prostitución. Algunos elementos sexuales pertenecen al erotismo y otros a la pornografía: la pornografía es la descripción de la mecánica corporal del encuentro amoroso y tiene la meta de excitar, de despertar una reacción erótica. Entre sus características es que las historias son repetitivas y redundantes, con mínimas variaciones "pues con estos materiales se "ahorra" la creación de la ensoñación erótica y se propone una fantasía ya terminada sin demandar un esfuerzo creativo del que la observa, pero que debe coincidir con su fantasía erótica inconsciente" (Miranda, 1998).

El erotismo es la dirección rumbo al sentido estético de tales sensaciones. Está íntimamente unido al placer y requiere de la seducción y el misterio. Se finca en el discurrir lento del deseo que paulatinamente va encontrando su satisfacción, no necesariamente en la consumación genital. La finalidad del erotismo no es la saciedad sino conservar la emoción, y abarca infinidad de manifestaciones

afectivas y estéticas. En la novela erótica, por ejemplo, puede no haber escenas sexuales; es el clima erótico el que caracteriza el ambiente. "El erotismo es vitalidad, liberación de la libido, integración a la totalidad, descubrir la belleza, la armonía, el equilibrio y la pasión de la entrega" (Hierro, 2001).

Ahora, si hablamos de amor diremos que supone el ejercicio del erotismo, como apuntamos antes, el contenido supremo de la afectividad, la preocupación por el otro o la otra y el olvido de sí en la entrega mutua. Es sumamente difícil de alcanzar y requiere de afecto, cuidado, responsabilidad, entrega y erotismo. Cuando se vive constituye el supremo sentido de la existencia. Cuando se pierde, se experimenta el duelo más profundo, acompañado del anhelo perdido de la completud. El autoamor guía las decisiones éticas, con el ejercicio de la prudencia, la solidaridad, la justicia y la equidad. No es propósito el ofrecer reglas, juicios de valor o prescripciones acerca de la conducta sexual debida, pues eso es materia de decisión personal, libremente asumida por cada sujeto.

Por otra parte, para los grupos sociales, la manifestación del erotismo está íntimamente relacionada desde hace muchos años con la expresión artística dentro de la escultura, la pintura, la literatura, la danza entre otras. En cada una de ellas se ve al cuerpo como algo artísticamente perfecto, como algo que debe ser mostrado exaltando su belleza natural, actualmente esa belleza y esa perfección artística del cuerpo dentro del arte han perdido su parte romántica y se ha vuelto materia prima para muchos al ser un recurso muy usado, por ejemplo, dentro de la publicidad en los anuncios comerciales.

En este sentido se vuelve importante mencionar el concepto de rol sexual. Este se refiere al conjunto de expectativas que las sociedades han establecido diferencialmente para los hombres y las mujeres; así mismo, en cada rol sexual aparece asociado un status en donde el rol masculino representa superioridad y el de las mujeres subordinación.

Al respecto señala Toledo (2000)... "En cuanto a la conducta sexual, la diferencia de género resulta importante y, en este sentido, un factor que también determina la conducta dentro de las relaciones amorosas: mientras que para la mujer se imponía un código de conducta encaminado a la fidelidad en el matrimonio y respeto del compromiso social adquirido (conservación de la virginidad, fomento de la constancia); el varón, en cambio, se le permite tener una diversidad de parejas y de "aventuras" fuera del lazo afectivo y/o matrimonial (es muy común el concubinato y la prostitución)".

De esta manera se entiende que para cada sociedad existen mitos y tabúes que se convierten en el fundamento de pautas de conducta o puntos de referencia que tienen los individuos para actuar, según Rodríguez (1994)... "La adaptación a la propia cultura es, en gran parte, el proceso de formación de la personalidad, se aprende a internalizar el patrón cultural a través de la observación, de la participación y de la enseñanza; concluyendo entonces, que las actitudes, las conductas, las ideas, los valores y las manifestaciones de la sexualidad y el erotismo como experiencia íntima del ser humano, encuentra limitaciones, condicionamientos y obstáculos".

El hombre puede alcanzar la genitalidad si logra establecer un vínculo con su pareja que permita la intimidad y la confianza, de manera que... "lograr la genitalidad sea: poder intimar con su compañero sin perder autonomía, admirarlo sin perder autoestima, iniciar la relación sexual sin incomodidad, permitirse pasividad sin sentirse amenazado, alcanzar el orgasmo sin sentir que pierde identidad, ser capaz de gozar plenamente sin jactarse de ello y dar y recibir experimentando goce" (Padilla, Gómez y Espejel, 1989; citado en Rodríguez, 1994).

De esta manera tenemos que las sociedades en general han dictado las reglas de comportamiento que deben seguir los individuos de cada grupo dependiendo de factores primordiales como el nivel económico y educativo, mismos que se han ido adaptando en algunas ocasiones a sus necesidades. No es desconocido que la sociedad ha jugado un papel rector en la formación, vigencia o adquisición de valores, que se encargan de marcar límites sobre la vivencia erótica.

Por ejemplo, uno de los significados escondidos detrás del mito tiene que ver con el reclamo de exclusividad er: el amor; "esta condición de amar a una sola persona y de exigir la reciprocidad en la relación amorosa (correspondencia no siempre lograda y de ahí su carácter trágico), implica nuevamente el ideal de libertad de elección, pero a la vez nos habla de la posibilidad de vivir una vida relativamente autónoma" (Toledo, 2000).

En este sentido Octavio Paz (1993) enfatiza: La exclusividad es la exigencia ideal y sin ella no hay amor...el amor es individual o, más exactamente, interpersonal; queremos únicamente a una persona y le pedimos a esa persona que nos quiera con el mismo afecto exclusivo. La exclusividad requiere la reciprocidad, el acuerdo del otro, su voluntad. Así pues, el amor único colinda con otro de los elementos constitutivos: la libertad".

Al hablar de amor pasional o erotismo no agotamos de ninguna manera la discusión en torno a su definición. El amor pasional no deja de ser un fenómeno complejo, un concepto difícil de manejar. Por esta razón la propuesta conceptual de Edgar Morin resulta muy pertinente para este primer acercamiento con la noción de amor pues lo define como un "complejo" debiendo ser tomado en su sentido más lineal pues la palabra viene de *complexus*, que quiere decir, aquello que está tejido junto. De esta manera, el autor expresa..."El amor es un tipo de unidad, como un tapiz tejido de hilos extremadamente diversos y de orígenes distintos. Detrás de la unidad evidente de un *te amo*, hay una multiplicidad de componentes completamente diversos que le dan coherencia al *te amo*. (Morin, 1997; citado en Toledo, 2000).

De acuerdo con Lemaire (1986), la elección del objeto de amor responde a dos criterios a la vez: 1) debe satisfacer la mayor parte de los deseos conscientes, siendo una elección determinada por factores sociales que incluyen a la familia; 2) y al mismo tiempo, contribuir a reforzar al yo adaptándose a su estructura, que en todo adulto, conserva la huella de la evolución histórica del sujeto.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los motivos que conducen a dos personas a preferirse, tienen su origen en el inconsciente para ligarse de manera más o menos estrecha en el momento de su elección.

Por su parte Tordjman plantea que la elección de la pareja se orienta en dos sentidos principales: 1) se pide al otro que nos aporte lo que nos falta, que sea en cierto modo nuestra muleta y nuestro complemento, 2) y se le pide también que sea una parte de nosotros mismos, de lo que hemos sido, de lo que somos o quisiéramos ser.

De esta manera tenemos que cuando se hace necesario el conocimiento de un tema específico, pensamos en función ¿de qué?, ¿de quién?, ¿cómo?, y ¿por qué? Existen las primeras reflexiones que llevan a contrarrestar las hipótesis propias.

2.1 ANTECEDENTES DESDE LA FILOSOFIA PLATONICA. EL BANQUETE.

Si lo que aquí nos ocupa son las primeras reflexiones acerca del erotismo, entonces se vuelve necesario mencionar que bajo un marco de vida, goce y juventud, en el siglo VI antes de nuestra era, Platón escribió El Banquete afinando la dialéctica del amor o eros: el bien que se identifica con la belleza, con lo bello en sí.

El banquete se refiere al diálogo de Platón sobre el amor, pues lo considera como una actividad ideal, en cuanto lleva al hombre a la contemplación de la idea (desde la filosofía platónica la "idea" como fruto del pensamiento es una noción general, un instrumento del conocimiento verdadero) que le permite alcanzar la felicidad. La historia narra cómo el poeta dramático Agatón convida a sus amigos a un banquete para festejar su primer triunfo teatral, y luego de beber, deciden componer elogios en honor del dios *Eros*; así hablan Fedro, Pausanias, Eryximaco, Aristófanes, Agatón, Sócrates, cuyo discurso es el más bello de todos (entendido como se maneja dentro del diálogo) y Alcibiades que llega ebrio.

A través de los discursos en el diálogo, este autor termina revelando en el apartado de Sócrates su fin en función del "amor", es decir, la búsqueda de la significación e identificación del *Eros*. Escribió El Banquete argumentando que la gran mayoría de las personas no han pasado por experiencias eróticas, sino que más bien se las pasan pensando en el número de matrimonios o relaciones contraídas de forma somera. El considera que quienes han vivido la experiencia erótica con éxito, se guardan para sí la experiencia *divina*, pero no es posible hablarlo por "antigua, venerada y precavida sentencia con el fin de no excitar la envidia vengadora de los dioses, sin olvidar las envidias vulgares, societarias y jurídicas" (Platón, 1978) calificándolo finalmente, como una cobardía de la gente ante las ideas. Es decir, el erotismo se representa por la actividad intelectual que es la actividad suprema; de ahí que solo lo considere como creación y derecho del hombre, más no de la mujer.

Nuestro pensador afirma que *Eros* bajo la tendencia de "buscar el bien y la felicidad eterna hace del amor ansias de inmortalidad" (Platón, 1978), es decir, el amor es un amor de engendrar en lo bello, porque la procreación corporal y espiritual lleva a una generación de nuevos seres, que vuelven lo mortal inmortal pues nunca termina. Así procrear en lo bello ya sea corporal o espiritualmente, no es el objeto último del amor sino el descubrimiento de la belleza eterna en el ser.

De tal manera, *Eros* es a la vez pleno y carente, ya que su fin es estar en búsqueda constante de su complemento (unión con el otro), y justo ahí, el erotismo en el hombre se vive como la búsqueda de unión que le lleva a encontrarse en una tensión constante entre el bien y el mal, llevándolo a elegir las acciones que implementará para lograr este fin.

Ya lo decía Platón (1978): "Para que una acción (perteneciente al orden real) sea buena por nacimiento, es preciso una doble modalización o matización irreal: la que da la belleza y la que presta la rectitud". Porque en esto consiste ir directamente en cosas de amor o dejarse guiar así por otro: en comenzar por las bellezas generadas por uno mismo y, sirviéndose de ellas como peldaños, ir ascendiendo hacia la meta desde las bellas hazañas a la bellas enseñanzas y terminar en aquella otra belleza en donde, en fin, se conoce lo que es en sí mismo lo bello, que es igual a hacer el bien.

Al *Eros* también se le concibe como un demonio; justamente por esta tensión constante en la que se vive y más aún porque el hombre de ideas se vuelve una especie de mensajero o intermediario de los dioses, teniendo como tarea decirle a los seres terrenales "que hacer".

Platón le llama amor-apatencia o amor común a ese eros demonio ya que se refiere a la satisfacción del cuerpo, y lo distingue "del amor divino o celestial", que es el amor entre almas e inteligencias.

De esta forma, el autor define bien la finalidad del erotismo en El Banquete dentro de su dedicatoria: "Para los libres, para los osadamente libres, para los orgullosamente libres, con además de rebeldía ideológica y de valor moral, banquete de ideas y de normas sobre el amor" (Platón, 1978).

Al hacer esta revisión desde la filosofía platónica, se hace posible entender como este autor sienta las bases para continuar en la construcción del significado de lo erótico. Ahora se revisan cuatro de los pensadores más representativos interesados en este objeto de reflexión, que aportan desde las ciencias de la filosofía, la psicología y la sociología al respecto del tema.

2.2 EL EROTISMO Y LA FASCINACION POR EL BINOMIO VIDA – MUERTE. GEORGES BATAILLE.

Sin duda Georges Bataille es un gran exponente en lo que ha materia de erotismo se refiere, ya que en La literatura y el mal, Bataille describe a la primera como "expresión de todo aquello que ha tenido que ser suprimido, reprimido y recordado

del ser humano para hacer posible la vida en comunidad", es decir que, tanto los instintos como los deseos y todo aquello que lleve al ser humano a provocar destrucción y violencia, lo hará sentir liberado por completo de cualquier freno; así resulta que esta experiencia mutiladora al buscar una salida vuelve necesaria la literatura pues dice, es uno de esos vehículos privilegiados de expresión social.

Así encontramos en el personaje de Madame Edwarda (1997) que Bataille enfoca toda actividad trascendente del hombre al erotismo (como lo hace Platón), afirmando que más que ser una forma de dar origen a nuevos seres humanos, implica una disciplina interior que pretende anteponer la consciencia de una posible muerte mediante su imitación o simulacro en el acto sexual, pues considera que solo los hombres han hecho de su actividad sexual una actividad erótica.

Lo que diferencia al erotismo y a la actividad sexual simple, es una búsqueda psicológica constante, esta búsqueda es la continuidad del ser. Para el autor, la discontinuidad genera un abismo entre seres, pues provoca una sensación de vértigo al mismo tiempo que una fascinación por la muerte que, paradójicamente, conduce a esta continuidad misma del ser ya que cada vértigo implica la posibilidad de renacer.

Bataille afirma que lo que está en juego en el erotismo, es siempre una *disolución* de lo ya constituido o elaborado socialmente por el hombre ya que regula el orden de las individualidades que nos mantienen dentro de la esfera de lo prohibido y del tabú.

Así en su libro *El Erotismo* (1986) argumenta que "el erotismo es la aprobación de la vida hasta en la muerte" y se pregunta en un inicio:

"¿Qué significa el erotismo de los cuerpos si no una violación del ser de los amantes, una violación que linda con la muerte, con el homicidio?"

Para no hablar de seres ínfimos o pequeños, Bataille habla de las características esenciales del erotismo: la crueldad, la violencia, la violación de la interioridad del cuerpo humano, la profanación de las estructuras vitales, el atentado contra la interdicción, la fascinación del suplicio y el éxtasis místico.

Igualmente, el autor analiza desde la historia occidental, la relación estrecha que existe entre el amor y la muerte; para fundamentarlo nos remite al significado semántico de algunas expresiones que se emplean para designar algunos aspectos de la vida sexual. Encuentra que estas expresiones siempre aluden a la muerte y a la posibilidad inherente al cuerpo de desaparecer, como en la disolución. El responde a la expresión "vida disoluta", pues refiere que éste término es el paso del estado normal al de deseo erótico y la explica desde el desnudo de los cuerpos. Argumenta que la discontinuidad es un estado de comunicación que revela la búsqueda de una continuidad posible del ser; los cuerpos se abren a la continuidad del ser por el sentimiento de la obscenidad, este último término es entendido como el trastorno que desarregla un estado de los

cuerpos por la posesión de la individualidad duradera y afirmada, pues el ponerse desnudos es una equivalencia del acto de matar.

El autor continua diciendo que el término orgasmo se refiere a morir un poco por la pérdida de la consciencia durante el acto, pues no existe el tiempo ni la razón; encontramos coloquialmente el acto eyaculatorio en el hombre y éxtasis sexual en la mujer como "venirse", sin embargo, desde la postura de Bataille implicaría "irse un poco" o morir un poco.

Bataille afirma que bajo su término interdicto en el erotismo se puede decir "yo me pierdo"; y aunque no se trata de una situación privilegiada, la pérdida implicada en el erotismo es flagrante pues, se comete un delito cuando conscientemente el ser se mata un poco; se hace posible entonces, hablar de un acto suicida y homicida por el acercamiento con la violencia en el paso de la discontinuidad a la continuidad trastornando y perturbando al ser ante lo incognoscible pues termina replanteándose dentro de la consciencia.

2.3 LA DIFERENCIA DE GENERO Y LA IDENTIFICACION CON EL OTRO. FRANCESCO ALBERONI.

Francesco Alberoni escribió *El Erotismo* en 1986, donde explica a éste bajo el signo de la diferencia, pues menciona que sin duda las diferencias entre hombres y mujeres son el sedimento de milenios de historia y presión, ya que sólo hace algunas décadas, están cambiando las relaciones entre ambos sexos.

Refiere que al estudiar el erotismo no descubrimos un estado, sino un proceso donde hombres y mujeres se observan a fondo para comprenderse e identificarse con el otro aprendiendo a asumir su rol; sin embargo, Alberoni considera que eróticamente las mujeres son mucho más sensibles que los hombres pues, en general, el erotismo masculino es más visual y más genital, en cambio, el femenino es más táctil, muscular y auditivo, más ligado a los olores, la piel y al contacto.

El define lo que implica el erotismo y concibe que este se nos presenta como un equívoco y una contradicción pues, es la representación de una angustia y un miedo de no sentirse amado y buscado, implicando al mismo tiempo un rechazo, es decir, no con la esperanza ansiosa de que el amado regrese a pesar de un no; así el erotismo vive de la tensión por la duda continua, continuamente defraudada y continuamente renaciente: ¿le gusto?, ¿me desea?, ¿me ama? (Alberoni, 1986).

Este autor piensa que lo que ambos sexos desean es la permanencia del interés amoroso, de la dulzura, al mismo tiempo que el abandono y la pasión nutriendo entonces, el placer que compone el erotismo de cada parte.

Alberoni, al hablar de las experiencias entre hombres y mujeres en cuanto a la experiencia erótica, se refiere a una característica muy especial: el hombre experimenta con mayor frecuencia que la mujer el instante de eternidad teniendo en ocasiones la sensación de una gran tristeza pensando solo en el momento que

vive al lado de ella pero que está destinado a desaparecer, es decir, en el hombre el recuerdo colma la discontinuidad de la presencia y es justamente la existencia de la seducción femenina la que puede renovarlo.

El asegura que a la mujer le atrae un hombre que viva emociones violentas y apasionadas, es ese dejarse llevar lo que mantiene a la mujer en una postura erótica para el otro y antes de buscar en otro e irse, busca explorar la riqueza que cree aprisionada en el hombre que ama.

A través de esta experiencia en la mujer, se vuelve difícil aceptar el que no pueda conquistar o retener al hombre de su interés, es cuando sabe que su experiencia erótica se compone también en el engaño, la manipulación, el poder y el dominio.

Ambos, hombre y mujer, sienten el peligro que implica el erotismo de los cuerpos ofrecidos de manera paulatina; sin embargo, están dispuestos a jugar a la presa y el cazador. El cuerpo se convierte en un terreno de contradicciones pues se convierte en un elemento indispensable para compartir los sentidos; éste se vuelve dulce, protector, inocente, amenazante, dominante, inalcanzable, pero tocarlo representa la seguridad de lo continuo, de lo permanente y de la eternidad.

2.4 EL AUTOCONOCIMIENTO A TRAVES DE LA PAREJA Y LA VIVENCIA EROTICA. ALDO CAROTENUTO.

Ahora analizaremos a Aldo Carotenuto bajo su escrito Eros y Phatos (1994), en donde afirma que "las relaciones eróticas son fundamentales, porque el ser amado intensifica la seguridad y el bienestar físico del yo" como miembro de la pareja. Al encontrarse ambos, cada uno se dirige hacia el otro porque activa un importante factor psicológico vivido como externo.

Para Carotenuto la relación amorosa de la pareja se funda en las necesidades y carencias, de modo que cada integrante estaría representando la patología del otro, de manera que, la relación amorosa puede vivirse como satisfactoria no tanto por tener al otro, sino por las revelaciones que se generan en cada uno. Afirma que "esta poderosa aparición de las imágenes internas en respuesta al otro, explica por qué nadie es reemplazable en la relación amorosa" (Carotenuto, 1994).

Nuestro autor considera a la experiencia corporal más necesaria y profunda que incluso el alimento, pues sostiene que aprender a tocar y acariciar al otro implica la forma básica y esencial de conocer y amar. "El aspecto más significativo de una relación radica precisamente en la inagotable posibilidad de ser, cuyos niveles más profundos son escasamente penetrables...hay personas que se conocen desde hace muchos años y que aún logran experimentar el encuentro erótico como una novedad porque jamás descubren el elemento oculto que buscan; cuando se termina el misterio sobreviene la indiferencia". De manera que hay un intento de sorprender a quien se ama, de descubrir su secreto a través de ese contacto. Al respecto sumamos una pequeña aportación de Didier Anzieu en El yo-piel (1987). El argumenta que toda función psíquica se desarrolla apoyándose

en una función corporal cuyo funcionamiento transpone al plano mental, para él la piel tiene una importancia capital: proporciona al aparato psíquico las representaciones constitutivas del yo y de sus principales funciones.

Podría pensarse que la vida amorosa de los individuos está llena de absurdos. Absurdos que en realidad tienen su lógica y su lenguaje que es el lenguaje del erotismo, el lenguaje del cuerpo erótico. Aunque no es la intención revisar otros autores, vale la pena aquí hacer algunas anotaciones de Miranda (1998) pues sigue la línea de Carotenuto cuando coincide al afirmar que "encontramos que el cuerpo tiene su propio lenguaje, por ello el cuerpo sexual es parte de la identidad del sujeto que lo identifica como un ente sexuado y capaz de tener respuestas sexuales complementarias con un "otro" distinto; alguien con quién se puede tener la experiencia del goce sexual, experiencia que momentáneamente borra las diferencias, unifica y funde; es la voz del cuerpo, pero no la voz del cuerpo consciente sino la parte inconsciente del mismo, es decir su imagen".

El esquema corporal es la representación central del cuerpo que permite la anticipación, control, planeación y percepción de la motilidad así como la localización de los diversos estímulos sensoriales. La imagen corporal es la dimensión psíquica, es su sentido emocional, el reservorio emocional del sujeto frente a sí mismo en tanto actitudes y emociones; "ahí estás depositados sus sentimientos de orgullo o de disgusto consigo mismo, con la totalidad de su cuerpo o partes del mismo, sus sentimientos son inconscientes y en ocasiones pueden estar en oposición o contradicción con los sentimientos conscientes hacia el cuerpo" (Miranda, 1998). A partir de esta imagen se establecen relaciones con otros de contenido erótico en términos de deseo y de la fantasía del goce-sexual.

Esta explicación se hace necesaria para poder entender la base de la experiencia erótica en el adulto y reafirmar la propuesta de Carotenuto (1994)... "Al acariciar moldeo el cuerpo del otro, sigo y descubro sus contornos dando forma a su carne; yo lo regenero y me regenero" y concluye con una idea fundamental... "solo el autoconocimiento y la autoaceptación pueden conducir a la independencia, a su vez la única base de una relación auténtica".

El advierte que el acto de amar es una de las tareas psicológicas más exigentes que vive el ser humano, pues activa nuevas formas de autoconocimiento enseñando a manejarse dentro de un mundo completamente nuevo y diferente que inevitablemente nos remite a la vivencia del temor por lo desconocido. "La experiencia erótica obliga a vivir a través de una de las condiciones interiores más violentas pues el arte de amar, coincide con la transgresión" (Carotenuto, 1994).

También el autor hace mención a la gran capacidad que tienen los seres humanos para romper con las prohibiciones internas, ya que al cuestionar y atacar los tabúes es posible comprender cómo los sentidos alcanzan su máxima expresión pues es justamente dentro del terreno de lo prohibido que estos pueden existir porque... "En los extremos del amor y el erotismo, se pierde toda certeza y hay desequilibrio pues el ego empieza a vacilar hasta el punto en que se pierde el

control de la conducta". Este desequilibrio es una condición para estar enamorado, pero es una característica necesaria de cualquier transformación psíquica pues dentro de este estado mental intenta defenderse.

En la experiencia erótica instintivamente, se pierde el riesgo de ser arrastrado a una experiencia que en todas las culturas está asociada con la idea de muerte, pues obliga a vivir a través de una de las condiciones interiores más violentas, y paradójicamente, se puede desarrollar y adquirir un carácter humano pleno a través de lo erótico.

En este sentido se encuentra implicada la imaginación y la capacidad de transgresión al encontrar que la prohibición se nutre de lo prohibido: Eros estimula la imaginación que nos mantiene en la búsqueda de lo oculto e incognoscible de la energía creativa. Al respecto el autor señala: "incluso podríamos decir que el erotismo en realidad deriva del deseo de vivir en la incertidumbre".

Al involucrarse sentimentalmente, el ser humano magnifica los gestos y elementos de la relación por la inversión psicológica en el otro miembro, por ejemplo los besos, caricias, palabras, etc..."Así, no es la infidelidad sexual per se lo que provoca angustia en la persona celosa, sino más bien el temor de perder lo que el elemento erótico representa en la relación...somos confortados al terror de perder amor y apoyo, es el temor al abandono" (Carotenuto, 1994).

De manera que para finalizar, pondremos como ejemplo a Igor Caruso ya que en su escrito La separación de los amantes (1994), sigue a Carotenuto cuando afirma que una de las contradicciones más difíciles en la dialéctica vida-muerte es que cambiante y consecutivamente se vivencia como vida lo que pronto aparece como mortal y viceversa.

2.5 ACERCA DE LA ELECCION DEL OBJETO DE AMOR: PROHIBICION Y DEGRADACION. SIGMUND FREUD.

Ahora toca el turno a otro de nuestros autores que ha contribuido sobremanera al entendimiento del tema que nos ocupa aquí. Inicialmente tenemos algunas reflexiones que hace Herbert Marcuse al revisar la obra de Freud en función del erotismo, refiere que la introducción del término eros en las últimas obras de Freud fue motivada por razones diferentes: Eros, como el instinto de la vida, supone un instinto biológico mayor antes que un mayor grado de sexualidad; sin embargo, considera que quizá no sea accidental que Freud no hiciera una distinción rígida. Inclusive sin la experiencia explícita a Platón, el cambio en el énfasis es claro: Eros significaba un aumento cuantitativo y cualitativo de la sexualidad, de manera que las manifestaciones modificaciones de la sexualidad no son las mismas que las modificaciones del eros. Por tanto, El Banquete contiene la más clara aportación del origen y la sustancia sexual de las relaciones espirituales. De esta forma tenemos como la definición freudiana del eros: "La lucha por formar la sustancia viva dentro de unidades cada vez más grandes, para que la vida pueda ser prolongada y llevar a un desarrollo más alto", en definitiva, hoy en día

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

es difícil dudar que han sido las prohibiciones, los tabúes y la ignorancia en suma, lo que ha hecho del erotismo un tema escabroso.

Sigmund Freud argumenta en Contribuciones a la psicología del amor I en el apartado Sobre un tipo particular de elecciones de objeto en el hombre (1910): "La conducta erótica del hombre hoy en día presenta el sello de la impotencia psíquica pues solo en una minoría resulta posible integrar la parte tierna y cariñosa con la sexual". El se mantiene con firmeza cuando argumenta que el hombre se siente limitado en su vida sexual por el respeto que le debe a la mujer que ha elegido como su pareja desarrollándose plena y únicamente con objetos sexuales degradados; llevando así al hombre a integrar elementos perversos que no se atreve a satisfacer con la mujer amada.

De tal forma, el hombre experimenta una entrega a su satisfacción con otras mujeres que no le impliquen afectividad; de ahí que el objeto sexual rebajado sea una mujer éticamente inferior sin preocupación por la estética y que no tenga el mínimo conocimiento de otros aspectos de su vida para evitar sentirse juzgado... "A tal mujer dedicará entonces sus energías sexuales, aunque su cariño pertenezca a otra de tipo más elevado" (Freud, 1910).

Esta necesidad de un objeto sexual degradado, con el que se enlace fisiológicamente la posibilidad de una satisfacción completa, explica la frecuencia con que los individuos pertenecientes a las clases sociales más altas buscan más amantes, y a veces sus esposas, en clases inferiores. Este exponente asegura que ... "Aunque parezca desagradable, y por lo tanto, paradójico, puede afirmarse que para ser realmente libre, y con ello verdaderamente feliz en la vida erótica, es preciso haber vencido el respeto a la mujer y el horror a la idea del incesto con la madre o la hermana" (Freud, 1910).

En cuanto a la vida erótica de las mujeres, Freud argumenta que dentro de esta civilización las mujeres aparecen sometidas a circunstancias semejantes a los hombres debido a la educación recibida y a las resultantes de la conducta del hombre. Para ellas resulta muy desfavorable que el hombre no desarrolle a su lado toda su potencia, y que la supervaloración inicial del enamoramiento quede sustituida por el desprecio posterior a la posesión.

Hace énfasis al decir que en la mujer parece no existir la necesidad de rebajar el objeto sexual seguramente por la falta de algo semejante a la supervaloración masculina. Al mantenerse alejada de su sexualidad y soportar la negación de su fantasía y su sensualidad (entendida esta última como la exploración, explotación y apropiación de sus sentidos), tiene una consecuencia muy importante.

En muchos casos, a la mujer no le es posible conciliar las ideas que tiene de su actividad sensual y la prohibición; dando como resultado que psicológicamente se encuentre impotente o frígida cuando al fin le es permitida (y se permite) tal actividad. De ahí la tendencia a muchas mujeres a mantener en secreto durante algún tiempo relaciones socialmente aceptadas y para otras la posibilidad de sentirse sin conflicto en cuanto la prohibición vuelve a quedar establecida, y Freud pone como ejemplo, una situación donde se sostenga una relación socialmente

inaceptable: en una relación ilícita donde la mujer es infiel al marido, esta puede consagrar una fidelidad de segundo orden a su amante.

A su juicio Freud afirma que este requisito de la prohibición que aparece en la vida erótica femenina puede equipararse a la necesidad de un objeto sexual degradado en el hombre pues asegura con su teoría al asegurar que "El hecho de que el enfrentamiento cultural de la vida erótica traiga consigo una degradación general de los objetos sexuales, nos lleva a poner atención, desde tales objetos, en los instintos mismos"... "El daño de la prohibición inicial del goce sexual se manifiesta en que su permisión en el matrimonio no proporciona ya una plena satisfacción; pero tampoco una libertad sexual ilimitada desde un principio, es capaz de proporcionar mejores resultados. Finalmente añade que..."No es difícil comprobar que la necesidad erótica pierde un gran valor psicológico en cuanto la satisfacción se le vuelve fácil y cómoda" (Freud, 1910).

De esta manera, Freud asegura que para que la libido alcance un alto grado es necesario oponerle un obstáculo y siempre que las resistencias resulten insuficientes, deberán crearse otras para que el amor constituya verdaderamente un goce.

De ahí que la importancia psicológica de un instinto crezca con su prohibición pues, Freud afirma..."En mi criterio y por extraño que pueda parecer, habremos de sospechar que en la naturaleza misma del instinto sexual, existe algo desfavorable a la emergencia de una satisfacción plena" (Freud, 1910).

En la evolución de este instinto, extenso y complicado, descansan dos factores a los que se podría hacer responsables de tal dificultad:

- a) En primer lugar el objeto definitivo de la pulsión sexual no es nunca el primitivo; esto explicaría la inconstancia en la elección de objeto, el "hambre de estímulos" tan frecuente en la vida erótica de los adultos.
- b) En segundo lugar, la pulsión sexual se descompone al principio en una amplia serie de elementos (o mejor dicho, nace de ella) y algunos de estos componentes, no pueden ser más tarde alojados en su estructura a causa de ser reprimidos o destinados a fines diferentes. Se trata sobre todo de gran parte de los impulsos sádicos adscritos a la vida erótica.

Los procesos fundamentales que dan origen a la excitación erótica permanecen invariados. Los genitales continúan siendo el factor determinadamente invariable, quienes no han seguido la evolución general de las formas humanas hacia la belleza. Conservan su primitividad (pues el amor no ha perdido nunca ese carácter), ya que los instintos eróticos son difícilmente educados, y las tentaciones ofrecen de pronto resultados excesivos. No parece posible que la cultura llegue a conseguir aquí sus propósitos sin provocar con ello una sensible pérdida del placer, puesto que la pervivencia de los impulsos no utilizados se manifiesta en una disminución de la satisfacción buscada en la actividad sexual.

Vale la pena entonces, hacer una anotación al respecto ya que Claude Conté en *Lo real y lo sexual* (1996), menciona que "En la medida en que es profundamente

conflictiva la sexualidad, se inscribe en el centro de la vida psíquica, la cual se reconoce como conflictiva por su propia naturaleza". Es decir, siguiendo a Freud y Conté, si la sexualidad se manifiesta como síntoma, es precisamente porque algo obstaculiza a una satisfacción más directa o se opone a la integración de sus vivencias. Ahora bien, el obstáculo no tiene nada de relativo ni de contingente: la sexualidad se descubre justamente como el dominio donde hay algo que se le sustrae al sujeto en su esfuerzo por realizarse, lo marca con un incumplimiento, con una falla, con un límite que han sido reconocidos como constitutivos de la subjetividad misma.

Esta falla es la que Freud ha descubierto al designarla con el término inconsciente: la sexualidad es el dominio donde el ser humano no puede constituirse más que como sujeto signado por una ignorancia, por un no ser de lo que él es en el interior de este campo. La sexualidad tiene como soporte fundamental la imagen del cuerpo propio, es decir, la imagen narcisista que interviene aquí como espejismo y toma su valor fascinante sustituyendo mediante su seudototalidad la ausencia que en los dos sexos orienta el deseo.

En su obra Tres ensayos de teoría sexual (1905), Freud nos define al objeto sexual como la persona de la que parte la atracción sexual y describe cómo tanto la meta sexual como el objeto sexual, son diversos e intercambiables incluyendo: preferencias por personas del mismo sexo, animales o infantes y aun por objetos inanimados en vez de personas del sexo opuesto; las actividades sexuales también pueden ser diferentes del coito, como son el tocar y ser tocado, el mirar y ser mirado o la inclinación a recibir o proporcionar dolor físico o anímico e incluir partes distintas de los genitales; advirtiéndonos que la liga entre la sexualidad y su objeto debe aflojarse ya que este no es tan fijo ni tan "natural" como pudiera pensarse, al igual que las diferentes manifestaciones de la sexualidad. Esto nos abre la puerta a considerar dos aspectos inherentes al ser humano: su aspiración al placer erótico y la diversidad de formas en que este puede manifestarse.

En el mismo sentido, Miranda (1998) sigue a Freud argumentando que en el erotismo se hace a un lado la sexualidad de la reproducción; su finalidad está en el goce mismo; podríamos definir erotismo como la capacidad del individuo para el goce sexual, es la expresión de la sexualidad, la unión afectivo sensual con otro ser. Aún en el autoerotismo en donde se acompaña de imágenes de personas no presentes, es una construcción como resultado de complejos procesos y para desglosarlos nos servimos de varios modelos de estudio como son las deficiencias o exageraciones en el desarrollo y por la conducta denominada patológica que nos obliga a preguntarnos cuáles son los mecanismos subyacentes que determinan un fenómeno particular que en estas aparece exagerado o ausente... "Afirmamos que el erotismo es una construcción, no solo determinada biológicamente sino resultado de las relaciones interpersonales moldeadas culturalmente por un proceso que denominamos identificación" (Miranda, 1998).

En su escrito La identidad erótica; dimensiones personales (1998), Miranda menciona que en psicoanálisis se postula que la formación de estructuras

mentales se lleva a cabo por procesos que pueden definirse bajo los términos de internalización, identificación, introyección e incorporación, que en conjunto resultan en la formación de la identidad.

La identidad se podría sintetizar en el conjunto de roles que una persona actúa que le da la sensación de ser único, de tener una unidad y coherencia en el tiempo y en el espacio y nos define como individuos, definidos a partir del "yo soy" y el nombre propio; a este núcleo se agregan nombres y características tomados del exterior, entre sus estructuras básicas están: la imagen corporal, la identidad genérica y la sensación del self.

La identidad se forma a través de la identificación de las relaciones interpersonales con "otros significativos" y posteriormente determina nuestras relaciones adultas. La identidad sexual y sus componentes, imagen corporal erótica y sexual de sí mismo, son fundamentales en nuestra relación con los demás, parte de estas estructuras mentales se caracterizan por influir la conducta fuera de la advertencia del sujeto sin que él lo advierta a lo que llamamos procesos inconscientes... "Para responder al enigma de la sexualidad, el psicoanálisis pone en primer plano a dos manifestaciones del erotismo; la histeria como la negación del mismo y la perversión como una manera distinta de gratificación sexual, que merecen atención y estudio para la comprensión del erotismo y la vida amorosa en general" (Miranda, 1998). Aquí Freud ya decía al respecto: cuando en una situación que debiera de provocar excitación sexual, provoca angustia, estamos indudablemente ante un cuadro de histeria; esta para Freud es una distorsión del erotismo, así lo afirma en el caso Dora en 1898.

Terminaremos esta exposición en cuanto a las aportaciones que Freud y sus seguidores hacen al erotismo argumentando que aquí el psicoanálisis no puede tener aspiraciones normativas, justamente porque la sexualidad es, en nuestra sociedad, el dominio por excelencia donde el individuo se queda solo ante la cuestión; ante la interrogación acerca de su destino. Es decir, no existe nada que determine lo que para los seres humanos puede significar el erotismo; sin embargo, la gran mayoría está dispuesto a perderse en esta búsqueda constante.

2.6 HACIA UNA DEFINICIÓN DEL EROTISMO Y SUS IMPLICACIONES EN LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA.

A saber de estos autores, valdría a bien conformar la aportación de cada uno de ellos para concretar una definición que más pudiera acercarse a lo que implica el erotismo a propósito de la construcción de significados.

El erotismo es la posibilidad que tienen el ser humano para adentrarse a una amplia gama de conocimiento personal, de acercamiento con y para el otro, sin la amenaza de sentirse vulnerable. Es la implicación de vivir en riesgo constante al acercarse a su propia muerte y poder recrear la vida a través del dolor, temor y sin sentido que lo tocan...es vivir muriendo un poco.

Es necesario con base en lo anterior, dejar claro que una definición concreta del erotismo sería utópica e irreal pues, como ya se mencionó, este implica una búsqueda constante que entraña el conocimiento bajo una libertad creativa. Sin embargo, ahora nos queda claro que una de las características del erotismo es, que se origina en el ámbito de lo inconsciente. Puede verbalizarse pero no es ahí donde se origina, por ello no sigue las reglas del pensamiento secundario, el orden de la lógica aristotélica, el establecimiento de la temporalidad: pasado, presente y futuro, la secuencia de causa y efecto, la exclusión de los opuestos, regido por el principio de realidad, sino que, como la fantasía, se rige por el principio de placer; lo caracteriza el caos, su lenguaje es propio del proceso primario, en donde los opuestos coexisten, es atemporal, la parte y el todo pueden representarse mutuamente, la metáfora y la metonimia le son característicos, y su expresión primordial es a través del lenguaje del cuerpo, del lenguaje preverbal.

Dada la diversidad de la vida erótica de los seres humanos, nos preguntamos: ¿Cómo es que se origina el script sexual, la fantasía erótica inconsciente que lleva a cada persona a buscar la realización de la misma?. En este sentido es que las parafilias nos proporcionan material invaluable; en ellas encontramos fantasías sexuales hechas realidad, encontramos que la persona ocupa su pensamiento principalmente de esa fantasía sexual e incluso organiza su vida alrededor de la misma, y va desde una preocupación hasta un pensamiento obsesivo, que obliga compulsivamente a la realización de dicho acto sexual, característica que encontramos también en el enamoramiento.

Ahora bien, "La experiencia erótica tiene dos orígenes: uno externo y uno interno y ambos confluyen. El primero podría denominarse como "zonas erógenas" donde el sujeto pueda tener una actitud receptiva a la estimulación sensorial, llevando a que un estímulo en una situación determinada adquiera un significado sexual y se reciba con agrado, iniciando el camino hacia el placer sexual, y el mismo estímulo en otra circunstancia o dado por otra persona no solo no provoque placer sino se viva con desagrado, asco, vergüenza, culpa, ansiedad u hostilidad, afectos todos ellos incompatibles con el placer sexual" (Miranda, 1998).

El segundo origen que debe activarse y coincidir con la primera es la fantasía sexual inconsciente. El complejo que determina los contenidos de la fantasía y conducta erótica, abarcando pensamientos, afectos, sensaciones y conducta en relación con otro, se le ha denominado "la fantasía masturbatoria central" (Laufer y Laufer, 1984; citado por Miranda, 1998). Esta incluye la fantasía inconsciente, la ensoñación diurna y el acto sexual, que figura la estimulación sexual preferida, en todas ellas una representación de la imagen del yo placer ideal, junto con la imagen del "otro" objeto gratificador ideal con quien se fantasea la experiencia del goce. Hay una configuración que estructura y define el cómo, cuándo y con quién inconscientes de la "puesta en escena" (Miranda, 1998).

El erotismo está fuertemente enlazado en la biografía de la persona, en especial a sus relaciones tempranas: la capacidad para el placer erótico se genera en el contacto cuerpo a cuerpo con la madre, definida como la define Piera Castoriadis (1977) sujeto en donde suponemos:

a) una representación exitosa de su propia sexualidad infantil,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- b) un sentimiento de amor hacia el niño,
- c) su acuerdo esencial con lo que el discurso cultural del medio al que pertenece dice acerca de la función materna,
- d) la presencia junto a ella de un padre del niño, por quién tiene sentimientos fundamentalmente positivos.

Las actitudes de los padres hacia los genitales, hacia la masculinidad y feminidad, hacia los aspectos reproductivos, influncian la manera en que manejarán el cuerpo del bebé, transmitiendo a sí, aceptación o rechazo, comodidad o disgusto. "Sabemos que es indispensable la investidura amorosa de una madre que adore a su bebé, tanto como una parte de ella misma, que en este sentido lo seduzca, que a la par de los cuidados higiénicos, cuando lo acune, al alimentarlo al pecho, lo llene de vida y le transmita su deseo de tener ese hijo, de lo contrario si solo se atiende a sus necesidades fisiológicas, alimentación y limpieza, pero sin ese componente erótico inicial que humanice (Dolto, 1984), que personalice (Winnicott, 1962) al bebé, recibirá un mensaje de muerte que lo lleva a no desear vivir, rechazar el alimento y eventualmente morir (Spitz)" (Miranda, 1998). La erogenicidad, la capacidad de despertar placer, se asocia a aquello que nos hace reencontrar la sensación de placer y bienestar originario; cuando esta satisfacción es irregular, se genera una incertidumbre del deseo del otro de que "el yo" viva o se traduce en un temor del deseo del otro de ser muerto, el cuerpo entonces se convierte en una fuente de peligros, pues cada vez que aparece la necesidad orgánica, oportunidad para el encuentro cuerpo a cuerpo placentero con el otro, oportunidad de vida de fundirse en el goce; se convierte en una experiencia terrorífica que acerca a la aniquilación, a la fragmentación, reexperimentando la sensación de desvalimiento impotente. De esta manera, tenemos a un "yo" que en vez de ser autónomo e independiente, su sensación de sí mismo es ambivalente o negativa, se queda tenaz y ambivalentemente ligado y dependiente de la madre todo esto altera severamente la capacidad erótica, la descarga sexual puede usarse para descargar afectos de hostilidad y resentimiento, para evitar sensaciones de abandono o de odio a sí mismo, contenidos afectivos de las fantasías sexuales que se convierten en triunfos en las perversiones, o puede evitarse toda intimidad con "otros" todo pensamiento erótico porque revive estas experiencias tempranas angustiantes.

Quién tiene una consciencia erótica resultado de un adecuado desarrollo de la identidad; dedica tiempo a explorar, aprendiendo de sí mismo y de otros; a experimentar, continua jugando, expandiendo su experiencia y la consciencia su vida erótica, es capaz de compartir, extrae los beneficios que esta le puede proporcionar, asume con precaución y responsabilidad los riesgos de la misma manera realista, se puede llegar a una vida de plenitud sexual. Es necesario entonces, asumir una identidad erótica y enfrentar la normatividad social, que califica, que reprime y no pocas veces nulifica este aspecto vital de la existencia.

Despertar la curiosidad del lector en buscar su propio erotismo como primer paso en el desarrollo de una identidad erótica consciente.

La erótica personal es el resultado de un complejo suceder de acontecimientos en la historia biográfica del sujeto que se encadena para conformarla, aunque lo modelan no lo determinan de manera perenne. El goce obtenido es el resultado y no la meta. El erotismo tampoco es el medio para el bienestar, sino el resultado de haber podido transcurrir por las crisis del desarrollo con fortuna. La formación y conformación de las estructuras mentales que determinan la experiencia erótica son procesos cambiantes durante toda la vida, el erotismo puede tomar formas múltiples, de las que se deriva mayor o menor satisfacción, según el grado de compromiso, el autoconocimiento crítico con uno mismo, según nuestros procesos creativos estén preservados y funcionantes nos permitirá experiencias con libertad, flexibilidad y autonomía. De cualquier modo el erotismo no termina de modificarse sino cuando llega el final mismo de la existencia.

2.7 LA PERSPECTIVA DE GENERO EN EL ANALISIS DE LAS RELACIONES EROTICAS

Ahora bien, si lo que aquí nos ocupa es conocer si existen diferencias en la concepción del erotismo en hombres y mujeres nos será necesario revisar las aportaciones que se refieren a la construcción de género. Es imprescindible hablar de la concepción de género creada en los últimos años; al hacer una revisión del tema, encontramos que en la actualidad existe una prioridad por la defensa de la libertad y la igualdad teniendo como afirma Lagarde (1998) la base de todas las relaciones humanas en función del desarrollo de las políticas de igualdad desde el respeto a las diferencias; la base es entonces que, "lo opuesto a la igualdad es la desigualdad, no la diferencia".

La perspectiva de género tiene como uno de los fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una configuración a partir de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política especialmente con las mujeres. Esta perspectiva reconoce la diversidad de géneros y la existencia de las mujeres y los hombres, como un principio esencial en la construcción de una humanidad diversa y democrática. Sin embargo, plantea que la dominación de género produce la opresión de género y ambas obstaculizan esa posibilidad (Lagarde, 1997). Una humanidad diversa y democrática requiere que mujeres y hombres seamos diferentes de quienes hemos sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica. Además de permitirnos analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias.

Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres: el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras en que lo hacen.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Las preguntas que se plantea Lagarde y que importan sobremanera en esta investigación son:

¿En qué medida la organización patriarcal del mundo y sus correlativas condiciones femeninas y masculinas facilitan e impiden a las mujeres y a los hombres la satisfacción de las necesidades vitales y la realización de sus aspiraciones y del sentido de la vida?

En cuanto a la comparación entre ambas condiciones de género: ¿Cuál es la distancia entre las mujeres y los hombres en cuanto a su desarrollo personal y social?

¿Cuál es la relación entre el desarrollo y el avance de los hombres respecto de las mujeres y de las mujeres respecto de los hombres?

¿Es posible que las relaciones entre los géneros marcadas por el dominio y la opresión, y las formas de ser mujer y ser hombre en las condiciones patriarcales favorezcan el desarrollo social, la realización de los derechos humanos y el mejoramiento de la calidad de vida?

Por otra parte, Hierro (2001) revisa las aportaciones de Foucault donde este plantea la búsqueda por justificar la necesidad y la importancia de liberar el placer de las mujeres como condición necesaria para que cada una acceda a una plataforma ética, pues se pregunta. ¿Dónde ha sido el placer femenino más controlado por el poder patriarcal que en su sexualidad, al dedicarla por entero a la procreación?

"La ética feminista se ha sexualizado porque las mujeres, en tanto género, nos hemos creado a través de la interpretación que de los avatares de nuestra sexualidad hace el patriarcado. Sin duda nuestra opresión es sexual; el género es la sexualización del poder" (Hierro, 2001).

Esta autora de igual manera afirma que "El poder, el saber y el placer son tres conceptos que se enlazan siempre en un discurso sexual referido exclusivamente a la sexualidad masculina. por ello el poder se infiltra y controla nuestros cuerpos a través del placer" (2001). Es un hecho que las mujeres continúan sujetas al poder, bajo las reglas de la llamada doble moral sexual que propone una conducta distinta para cada género en relación con lo bueno y lo malo. Por este hecho, para proponer una ética feminista del placer es necesario adentrarse en la ética sexual y sus relaciones con el feminismo y hablar del erotismo femenino como condición necesaria para acceder a otra forma de ser humano y libre, otra forma de ser. La finalidad de la ética del placer es proponer el ejercicio de la autonomía moral para descubrir y realizar el propio estilo de vida. Sigue el interés personal, pues obedece a las necesidades, los deseos, las aspiraciones y las inclinaciones de las mujeres; "Es una ética de la libertad y de la madurez porque significa la posibilidad de alcanzar el derecho al placer, al deseo y a la expansión del erotismo, pérdida en los avatares de las manzanas y las prohibiciones" (Hierro, 2001).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En las culturas en las que tradicionalmente se reprime el goce unido a la sexualidad en las mujeres y se vincula con la procreación se genera una falsa dicotomía entre goce y autoestima. Cuando la sexualidad se desliga de la procreación y se alcanza la posibilidad del erotismo y su culminación en el amor, se está en posibilidad de emprender el camino para el pleno uso de los placeres, condición necesaria para acceder a la madurez, aspiración última del desarrollo moral.

Los sistemas del sexo-género son conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatomo-fisiológica, y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción y a las formas de relación social. El género que se nos adjudica al nacer nos confiere un lugar en la jerarquía social; este lugar explica o justifica la subordinación del género femenino al masculino en todas las organizaciones sociales conocidas: el género es la sexualidad socialmente construida. La perspectiva de género se fundamenta en la observación de las diferencias entre ambos géneros e incide en la teoría y la práctica y produce contradicciones de todo tipo, evidentes al escrutinio racional.

Ahora bien, la categoría género es una herramienta de reciente creación y su uso no está generalizado. Sus antecedentes se encuentran en Simone de Beauvoir que en *El segundo sexo* (1962) desarrolla una aguda formulación sobre el género en donde plantea que las características humanas consideradas como "femeninas" son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse "naturalmente" de su sexo. Así, "al afirmarse en 1949 una no nace, se hace mujer De Beauvoir hizo la primera declaración célebre sobre el género. Su reflexión abrió un campo nuevo para la interpretación del problema de la igualdad entre los sexos y enmarcó el campo de la investigación académica feminista posterior" (Lamas, 1996).

La comprensión del concepto de género se ha vuelto imprescindible, no solo porque se propone explorar uno de los problemas intelectuales y humanos más intrigantes -¿Cuál es la verdadera diferencia entre los cuerpos sexuados y los seres socialmente construidos-, sino también porque está en el centro de uno de los debates políticos más trascendentes: el del papel de las mujeres y de los hombres en la sociedad.

Comprender qué es el género tiene implicaciones profundamente democráticas, pues a partir de dicha comprensión se podrán construir reglas de convivencia más equitativas, donde la diferencia sexual sea reconocida y no utilizada para establecer desigualdad.

Comprender qué es y cómo opera el género permite no estar de acuerdo con las representaciones tradicionales de lo justo o lo verdadero, tan lejanas de la situación femenina real. A partir de ahí la reflexión feminista lee en términos nuevos el significado de los conflictos ligados a la experiencia humana.

Cuestionar códigos heredados en la ética y en la política, y analizar la construcción del sujeto, sin olvidar la materialidad de la diferencia sexual, es una de las tareas políticas e intelectuales más apremiantes. "Frente al penetrante poder de la lógica del género, se necesita el fortalecimiento de un movimiento

social antisexista y antihomófobo que sacuda las conciencias y reformule el contrato social, el cual sigue teniendo como uno de sus fundamentos un arcaico contrato sexual. Esto requiere una labor sistemática de crítica cultural y desconstrucción, donde la categoría género resulta una herramienta indispensable" (Lamas, 1996).

Es necesaria la comparación entre lo femenino y lo masculino en culturas dadas, para pasar al planteamiento de que lo femenino o lo masculino se sitúa en el registro de lo simbólico. Concebir el género de manera levi-straussiana, como un sistema de prohibiciones, y también pensarlo de manera freudiana, como un sistema simbólico, conduce a una perspectiva con implicaciones no solo en el terreno de la investigación y la teoría sino también en el de la praxis política.

Un claro ejemplo lo encontramos cuando analizamos la función en representación simbólica que implica el orgasmo. El orgasmo masculino ha sido considerado socialmente como la consecuencia natural de la actividad sexual masculina. Curiosamente se da por hecho que quién posee habilidad erectil posee habilidad orgásmica; en realidad la práctica clínica apoya esta suposición. La necesidad fisiológica del orgasmo masculino, desde el punto de vista reproductivo, le ha hecho ser merecedor de atención por una gran cantidad de culturas. Sin embargo, no ha sucedido lo mismo con el orgasmo femenino. Además de una influencia de una sociedad que concede poca importancia al desempeño sexual de la mujer, el orgasmo femenino no es fisiológicamente indispensable para la reproducción.

"Quizá la consideración más importante sea que aunque la respuesta sexual es una capacidad biológica presente en todos los individuos, existen componentes aprendidos en ella, desde esta perspectiva, el orgasmo y la respuesta sexual femenina han sido poco atendidos por nuestra sociedad" (Rubio y Revueltas, 1994).

En este sentido se suma Hierro (2001) "Las mujeres en las sociedades patriarcales tradicionalmente hemos tenido gravemente restringida la posibilidad de alcanzar el placer. La moralidad patriarcal y específicamente la doble moral sexual, ha sido la estrategia apropiada para mantenernos sobre control. Tal sujeción ha garantizado entre otras cosas, la limitación del placer erótico femenino, modelo de los demás placeres que se alcanza en el libre ejercicio de la imaginación, la razón y la pasión".

Se ha resaltado la centralidad y la importancia de alcanzar el placer en la existencia humana para obtener metas deseables de vida. Su control o privación trae consigo el efecto de limitar el ser, constreñir la propia libertad de decisión de la conducta y limitar el goce, la creatividad, el amor y la unión afectiva con las demás personas. Al respecto añade Hierro "Precisamente la procreación y el placer sexual femenino han sido los centros del estricto control de nuestra conducta, dada la importancia que supone la prole y el significado erótico de las mujeres para la satisfacción del deseo masculino. He ahí el significado simbólico de nuestro género acordado por el otro" (Hierro, 2001).

Por último es importante destacar las aportaciones que la antropología a lo largo de su historia ha contenido dentro de sus legítimas preocupaciones ahora de los

problemas que engloban bajo los estudios de género. El conocer las formas en que la cultura manifiesta las diferencias entre hombres y mujeres, ha tenido un lugar y una presencia que se rastrea en los intereses científicos de los antropólogos evolucionistas de finales del siglo pasado hasta los años en que esta problemática como tal, el género, tomó su lugar dentro del ámbito antropológico como una línea de investigación por propio derecho. "Antropólogos clásicos evolucionistas como Johann J. Bachofer, John McLennan, Lewis Morgan, Sir Henry Maine y Jame Frazer se abocaron a realizar estudios reconocidos por su aportación al género. A mitad del siglo XIX, las obras más destacadas por su impacto y aportación al tema fueron las de Bronislaw Malinowsky y Margaret Mead quienes abrieron distintas perspectivas teóricas a la reflexión de nuevos problemas, incorporando hipótesis y conceptos de la psicología, de la personalidad y del psicoanálisis" (Mancilla, 2001).

Entre las investigaciones más destacadas, tenemos que en 1935 Mead exploró el tema de las relaciones entre personalidad y cultura a través del estudio de la psicología de los sexos en tres culturas diferentes. Entre sus conclusiones planteó: "El material reunido sugiere que muchos, si no todos, los rasgos de la personalidad que llamamos femeninos o masculinos, se hallan débilmente unidos al sexo como lo está la vestimenta, las maneras y las formas del peinado que se asignan a cada sexo según la sociedad y la época" (citado en Mancilla, 2001). Esto es, encontraba que los conceptos para denotar los géneros femenino y masculino, eran más del orden cultural que del biológico. Por otro lado, en 1937 George Peter Murdock, al comparar la división sexual del trabajo en distintas sociedades, encontró que no siempre las especializaciones se podían explicar por las diferencias biológicas y que éstas más bien se atribuían a que, tanto en la niñez como en la vida adulta, la sociedad designaba tareas diferenciadas a cada sexo. A través del trabajo etnográfico estas investigaciones hicieron visibles problemas de la mujer y de la sexualidad humana (citado en Mancilla, 2001).

Ahora bien, esta revisión está muy lejos de pretender sintetizar las múltiples aportaciones de la antropología a los estudios de género, pero es un hecho que ha contribuido al conocimiento de los más variados aspectos de la vida de las mujeres y los hombres en diversas sociedades y en diferentes períodos históricos, y ha constituido una fuente sólida de información teórico-metodológica para los propósitos de las investigaciones de género.

Es claro que el uso de este término para diferenciar los comportamientos adquiridos de los naturales, atribuidos a la biología, remite a la clínica psicológica y, a la investigación de la sexualidad en el campo de la genética, la embriología, la neurofisiología, la endocrinología y el comportamiento sexual. Por ejemplo, Money en 1955 describió las contradicciones observadas entre comportamiento e identidades sexuales (biológicas), es decir, distingue entre lo biológico y lo que es producto de la experiencia, al señalar que "El aprendizaje del idioma materno corresponde en el hombre a la impronta animal y el género se establece con la adquisición del lenguaje" (citado en Mancilla, 2001).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sabemos que el concepto fue retomado por las feministas norteamericanas en los años setenta, se le reconoció su importancia y se le consideró eje de la investigación sobre la mujer, adoptando una diversidad de acepciones como resultado de sus distintas aplicaciones.

La antropología de género incluye las investigaciones que desde distintos enfoques metodológicos coinciden en un objetivo común: desentrañar como la cultura ha simbolizado e interpretado la diferencia sexual.

En este sentido, la definición de género o de perspectiva de género alude al orden simbólico con el que una cultura elabora la diferencia sexual, realidad anatómica, presente en todas las razas, etnias, clases, culturas y épocas históricas que produce efectos en lo psíquico y en lo cultural. La diferencia sexual al entrecruzarse con el ejercicio del poder ha establecido condiciones de desigualdad entre hombres y mujeres, manteniendo históricamente a la mujer en una condición de esclavitud. Así, el género, como una construcción social, se encarna en las más diversas prácticas de la vida diaria: en todos los discursos en que se impliquen prescripciones de lo que es propio para el hombre y lo que es propio para la mujer. Sherry Ortner al respecto argumenta: "Una vez más por causa de su participación biológica en la reproducción y en la lactancia, han sido asociadas con una esfera doméstica identificada con la naturaleza" (citado en Mancilla, 2001).

La propuesta psicoanalítica de Nancy Chorodow en 1984, complementa estos planteamientos. Refiere que las niñas aprenden concretamente a ser mujeres adultas en el marco de su medio familiar inicial; los niños en cambio tienen que "alcanzar" su identidad sexual rompiendo con ese medio. Por ello se los lleva a crear asociaciones públicas extrafamiliares, cuya construcción o ingreso representa toda una realización. Sostiene además que la maternidad crea a las mujeres con los atributos psicológicos apropiados para ésta. Como una disposición a atender las necesidades de los demás. A la inversa crea a los hombres con los atributos psicológicos apropiados para lo que consideramos actividades públicas, no íntimas; por ejemplo, la capacidad de distanciarse de los sentimientos de los demás. "El básico sentido femenino del ego está conectado con el mundo, el básico sentido masculino del ego está separado" (citado en Mancilla, 2001).

Valga entonces aclarar que la intención de abordar el tema de la diferencia de los sexos, es entender que es un requisito previo indispensable para centrar en una dimensión correcta el tema de la sexualidad y del erotismo tanto femenino como masculino, de manera que terminamos este capítulo con Luce Irigaray quién expone lo que podríamos llamar la dialéctica del uno y del otro, pues la autora parte del análisis del autoerotismo femenino diferenciándolo radicalmente del masculino: "El autoerotismo de la mujer es muy diferente al del hombre. Este tiene necesidad de un instrumento para tocarse: su mano, el sexo de la mujer, el lenguaje... y esta autoafectación exige un mínimo de actividad. La mujer se toca por sí misma y en sí misma sin la necesidad de una mediación y antes de toda división posible entre actividad y pasividad. La mujer se toca todo el tiempo, sin

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que pueda prohibírsele, pues su sexo está hecho de dos labios que se abrazan continuamente" (citado en Mancilla, 2001).

2.8 BREVE RECAPITULACION DE LOS AUTORES Y SUS APORTACIONES.

Al considerar a Platón como uno de los más representativos pioneros en el estudio del erotismo, se marca un camino innegable sobre la construcción psicológica – consciente e inconscientemente–, del proceder individual y en compañía de la pareja en ejercicio de nuestra vida erótica.

Al preguntarnos el por qué, es de capital importancia rescatar la aportación de nuestro filósofo pues, se refiere al erotismo como el centro de toda esencia de vida, como la fuerza que nos mueve, que nos lleva a cuestionar cual es el fin de nuestra existencia a través de una búsqueda constante en el descubrimiento, análisis, apropiación y aplicación del conocimiento generado.

Aunque Platón no habla en términos masculinos y femeninos propiamente, es de entenderse que el erotismo sea exclusivo de los hombres por su relevancia espiritual, de ahí que hiciera la distinción entre el amor celestial, que es el amor entre almas e inteligencias y el amor común entendido como la mera satisfacción del cuerpo.

Desde aquí es posible concebir cómo el mismo autor marca la gran diferencia entre géneros: el hombre tiende a ser más racional, hábil e inteligente, es decir, más abstracto, en relación a la experiencia erótica al ocuparse del pensamiento individual y colectivo; en cambio la mujer no tiene acceso a un pensamiento analítico e independiente sino que es más concreta. Así dentro de la vida erótica, el hombre aporta, crea (de ahí que le sea permitida una mayor libertad para mantener relaciones de pareja adicionales o determinar como se pondrá en práctica la actividad erótica), él es el explorador, un ser activo. Ella la cuidadora del conocimiento otorgado, adquirido, la que debe aprender y ser agradecida, el ser activo, receptivo y pasivo.

De ahí que por ejemplo, Alberoni nos hable de la importancia de identificarse con el otro (ella con él o viceversa) pues, ello implicaría un mayor entendimiento y acercamiento de la pareja, es decir, cabría la equidad en función del respeto que conduce a la autonomía; pues como Freud nos advierte: estas diferencias marcan el camino para el desarrollo de ciertas patologías que nos mantienen alejados del otro, imposibilitando la satisfacción "erótico-genital-afectiva".

Por tanto, se advierten las diferencias de género en esta parte del ser humano; sin embargo, cabría preguntarse: ¿En dónde se encuentra esa gran línea invisible entre la construcción psicológica individual y colectiva?, "Hasta dónde actuamos por qué algo que llamamos cultura nos marca el camino?", y sobre todo, si el erotismo implica libertad y autoconocimiento como nos lo plantea Carotenuto..., ¿Por qué nos dejamos guiar por una cultura ya establecida, sentida en momentos como intocable, incuestionable?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Otro punto crucial para el entendimiento del erotismo radica en el binomio bueno-malo que ya Platón desarrolló en su concepción de amor demonio pues él asegura que el ser terrenal mantiene una parte buena y blanca que está íntimamente conectada con hacer el bien a través de la predicación de conocimientos generados por el espíritu, es decir, por el compartir, pues el conocimiento es tal si se da a los otros ya que sigue vivo. En contrapartida, se encuentra la parte mala y oscura que está representada por los temores, la mezquindad, la envidia por dar a los demás este aprendizaje (y donde finalmente muere), es decir, el dolor ante el desprendimiento de algo tan valioso. Ello tendría gran relación con la idea de Carotenuto: Amar, duele.

Bataille sigue esta idea al cuestionar la muerte que comúnmente se entiende como el fin de algo o alguien; en cambio, para él, no existe la vida si no existe la muerte y viceversa, y Alberoni se suma a la idea de que está última es sinónimo de un renacimiento ya que da la pauta para detenerse a analizarnos y ser creativos. Desde la postura de Bataille la muerte también es la posibilidad de transgredir lo permitido, hasta el momento hablado y llamado; así, Carotenuto parece reafirmar esta postura ya que al cuestionar la norma lo convertimos en un elemento trascendental pues nos lleva al entendimiento de lo externo e interno: el autoconocimiento. Al respecto, Freud asegura que la vida erótica compuesta de ternura y cariño, solo podrá vivirse como plena si existe el atrevimiento de romper con el respeto a la prohibición y la degradación por el objeto sexual.

Es así, como llegamos al final de la revisión en los antecedentes de este estudio para adentrarnos ahora a la revisión de algunas de las recientes investigaciones que se han interesado en el entendimiento de esta experiencia. Es importante mencionar que no se encontraron estudios enfocados en el erotismo, sino a elementos vinculados, pero dada la complejidad del tema, las aportaciones resultan importantes.

2.9 ALGUNOS ESTUDIOS EN EL PAIS RESPECTO AL TEMA.

Inicialmente es necesario mencionar que en México no existen estadísticas sólidamente estructuradas propiamente del erotismo; no obstante, en los últimos años se han incrementado en forma notable las investigaciones tendientes a recabar información relacionada con el significado erótico desde una perspectiva de género (Lagarde, Lamas, Corres et al). Estas investigaciones así como otras propuestas, están dirigidas a tratar de obtener soluciones viables para un mejor entendimiento y apropiación de la vivencia erótica, aunque por demás es sabido que esta búsqueda deberá ser constante debido principalmente a que los factores que influyen para conformar el significado erótico son múltiples y frecuentemente impredecibles, pues las actitudes o las prohibiciones de los hombres y las mujeres se convierten en parte integrante de la personalidad y en el transcurso de su vida se someterán a ellas como si fuesen reglas imperiosas adoptándose inconscientemente y sin reservas, las creencias, valores y modelos culturales.

Comencemos pues, para finalizar este capítulo con el estudio realizado por Eguiluz (2001) quién a partir de su trabajo titulado "La construcción de significados en la relación de pareja" refiere que una relación de pareja es parte importante en la vida del ser humano, ya en ella muestra sentimientos de afecto que le permiten lograr una identidad personal y satisfacer sus necesidades de seguridad, confianza, pertenencia y las de orden sexual así como lo asegura en su momento Carotenuto. Esta autora considera que la relación se hace cada vez más difícil en el mundo convulsionado del actual milenio y enfatiza la importancia de aprender a negociar las diferencias de significado e interpretación de cada uno. Los resultados encontrados concluyen que hombres y mujeres siempre usan palabras referentes a sentimientos cuando hablan de su pareja, aunque, las mujeres destacaron más aquellas palabras que representaban sentimientos como armonía, bienestar, amor y comprensión, mientras los hombres colocaron en los primeros lugares palabras tales como: relación, compañía, unión y respeto. Eguiluz destaca la idea dentro de sus conclusiones que hay diferencias de género significativas al poner de manifiesto que hombres y mujeres construyen realidades y mundos distintos a través del lenguaje.

En este mismo sentido, Döring (2000), asegura que "las mujeres han sido limitadas desde la condición patriarcal tradicional a un eros-para-otro, un eros funcional a estructuras y fines demográficos, religiosos, económicos y sociales que las rebasan... de ahí su especialización en un erotismo en pareja en el que son confrontadas con estereotipos que abarcan desde la castidad hasta la super erotización". Esta autora considera que dado el contexto actual, algunas mujeres están buscando nuevas y mejores opciones en su conformación e identidad erótica reclamando una dimensión propia de eros-para-sí pero "lo común es que sus parejas eróticas no las sigan... ellos han sido conformados en su propio placer y en el desconocimiento de las mujeres como seres íntegros, con necesidades y deseos propios....los hombres las des-conocen porque no les sirven para sus fines de constituirse en sujetos exclusivos también en el eros" (Döring, 2000).

Por su parte, Cazés (2000), establece que la división de contrarios, la unión de necesitados y las relaciones sexuales establecen mucho la regla de la atracción-unión. Asegura que el erotismo es completamente distinto en el hombre y en la mujer, pero que ello no implica un divorcio mental, pues lo que nos diferencia es lo que nos puede unir... "A grandes rasgos, la conducta del hombre es la velocidad del cambio en sus relaciones, lo convence más la fractura y el nuevo comenzar, mientras la mujer opta por lo permanente... el erotismo del hombre va encaminado al atrevimiento, a la propuesta de satisfacer deseos alucinantes, de ahí la pornografía; en cambio, la mujer y su erotismo son partidarios de la discreción, más bien de un mundo de color de rosa". Finalmente argumenta que... "el verdadero erotismo sólo es posible cuando cada sexo trata de comprender al otro, logra ponerse en su lugar y hacer propias sus fantasías" (Cazés en Döring 2000).

Otro estudio de gran interés resulta el realizado por Guevara (1993) titulado "Saberse amada(o): Un estudio exploratorio con varones y mujeres". La autora señala como objetivo del estudio conocer la forma en que varones y mujeres

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cubren sus necesidades afectivas en la relación de pareja argumentando que "la identidad de género marca de una manera determinante la experiencia amorosa, ser mujer o ser varón supone una forma específica de vivir los sentimientos, las sensaciones y el deseo".

De sus aportaciones más relevantes de lo que aquí nos ocupa, resultó que la mayoría de las personas estudiadas dentro de su investigación se refieren al amor como uno de los afectos más valorados, al concebirlo como un sentimiento más profundo, más intenso, más selectivo, más relevante y más apasionado que el cariño. Lo interesante es que también se encontraron algunas diferencias de matiz entre los varones y mujeres. "Mientras ellos consideraban el amor en términos de la pasión y el erotismo, las mujeres enfatizaban la profundidad de este sentimiento como su cualidad más importante, para ellas la diferencia se encuentra en que el amor es un sentimiento más profundo porque compromete íntegramente a la persona... en los varones, la cualidad más distintiva es que el amor es un sentimiento más intenso y más fuertemente vinculado a la actividad erótica".

Más adelante, Guevara menciona que "Para la mayoría de las mujeres saberse deseadas sexualmente era importante porque significaba que eran aceptadas por su pareja, afirmaban que la relación erótica era importante porque el vínculo afectivo se intensifica y se enriquece cuando se establece una relación erótica plena y gratificante, pero por sí sola no es una demostración de amor... la vivencia erótica como un espacio de la relación afectiva también se encuentra construido desde el género y por esto mismo, inscrito en códigos diferentes. Varones y mujeres lo enfrentan desde experiencias emocionales y corporales distintas que se traducen en formas de relación erótico-afectivas con diferente significado para unos y otras. Las maneras de experimentar el contacto físico, el placer, el deseo y la intimidad, tiene correlatos simbólicos y emocionales diferentes en varones y mujeres".

Siguiendo con esta lógica, Sanz (1991, citado en Guevara) la erótica masculina se sustenta en un concepto de placer focalizado, centrado en los genitales y con frecuencia separado de los afectos. Lo genital tiene mucho valor simbólico y se asume como fuente de prestigio, de poder y de fuerza. La erótica femenina por su parte, trasciende el plano fisiológico, sus sensaciones son más globales y se encuentran fuertemente asociadas a las emociones vinculadas al placer. La vivencia erótica en las mujeres, se entrecruza directamente con los afectos, y el vínculo con el otro adquiere un enorme valor simbólico tanto en el plano emocional como en la sensibilidad corporal.

Por otro lado, y al contrario de estos autores, Martínez (2001) en su trabajo de tesis titulado "Construcción y validación de una escala que evalúe la comunicación sexual en parejas mexicanas", afirma en su estudio que "en lo que concierne a la comunicación sexual, los hombres son más comunicativos sólo en lo que se refiere al aspecto de la expresión no verbal de los sentimientos y a la capacidad de ser receptivo a los mensajes de la pareja... en cuanto a las mujeres se encontró que comunican en mayor medida sus gustos, deseos, preferencias y situaciones desagradables de su intimidad sexual en el matrimonio... De esta manera los

resultados encontrados chocan con la revisión cultural y social de los papeles de la mujer y el hombre en el ámbito sexual debido a que se ha manejado que las mujeres niegan sus propios deseos y necesidades, evitan hablar de su cuerpo y temas sexuales mientras que los hombres son identificados como seres activos, emprendedores y responsables, capaces de tomar la iniciativa y dictar la secuencia sexual con su pareja" (Martínez, 2001).

Es así como damos paso a la presentación de los resultados obtenidos y concluimos el capítulo con la firme intención, de haber logrado un íntimo acercamiento a la exploración de las construcciones alrededor del erotismo a sabiendas de que, los espacios para la revisión de grandes autores, se reducen en una investigación que busca abarcar lo más posible sobre su objeto de estudio.

CAPITULO III
METODOLOGIA

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**El hombre y la mujer de hoy
saben mejor que las personas nunca se "poseen",
que se gana o se pierden en cada instante de la vida
y que el amor sólo existe en su efectiva acción espontánea.**

Lou Andreas-Salomé.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

3.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres universitarios en la construcción del concepto erotismo?

3.2 OBJETIVO GENERAL:

Saber si actualmente existe una diferencia significativa entre hombres y mujeres universitarios en la construcción del significado erótico.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1. Conocer las similitudes y diferencias entre sexos.
2. Ratificar la perspectiva de género en sus planteamientos diferenciales entre hombres y mujeres.

3.3 HIPOTESIS.

La construcción del significado erótico entre hombres y mujeres actualmente no muestra una diferencia significativa.

3.4 VARIABLES.

V.I. El sexo de los sujetos.

Serie de características biológicas heredadas que colocan a los seres humanos en un punto de un continuo, donde pueden, reproducir y asignarse una identidad sexo-genérica (hombre o mujer) al tener la capacidad de interactuar con la percepción de sí mismos y lo que sienten (Clare, 2000).

V.D. El significado del concepto erotismo.

El que se obtendrá de acuerdo a las redes semánticas denominado por Figueroa, González y Solís, 1981.

3.5 MUESTRA

A criterio de la investigadora se trabajó con dos grupos: uno de 80 hombres y otro de 80 mujeres entre las edades de 18 y 28 años, estudiantes de la UNAM en Ciudad Universitaria de cualquier licenciatura. El muestreo fue no probabilístico de tipo accidental (Kerlinger, 2002).

3.6 TIPO DE INVESTIGACION Y DISEÑO

El estudio fue no experimental de tipo cualitativo (Kerlinger, 2002), y se empleó el diseño transversal con dos grupos (Hernández Sampieri y Fernández Collado, 1991).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3.7 INSTRUMENTOS

Fueron necesarias 160 fichas de identificación (ver anexo) cronómetro y lápices para la anotación y jerarquización de las palabras definidoras.

3.8 PROCEDIMIENTO

Se realizó la investigación dentro de las instalaciones de Ciudad Universitaria en los espacios de recreo y la aplicación fue de manera individual dando un tiempo para contestar de 3 minutos tratando de controlar el sesgo o tedio que se puede producir en las respuestas.

Inicialmente se estableció un primer nivel de rapport con cada sujeto mediante una pequeña conversación a través de la presentación personal; posteriormente se entregó el cuestionario para la anotación de sus datos personales y seguido de ello se planteó el ejemplo de la manzana de manera breve dando las siguientes indicaciones:

"Este es un cuestionario para contestar bajo redes semánticas. Te voy a poner un ejemplo: si te menciono la palabra manzana, ¿qué ideas o conceptos te vienen a la mente?" (Si no hay respuesta inmediata se induce a dar algunas utilizando como ejemplo conceptos como fruta, jugosa, roja, sabrosa, etc.).

Una vez entendida la idea se continuó:

"El tema a trabajar es el erotismo (mostrando la tarjeta con la palabra estímulo), no habrá restricción en tus respuestas en cuanto al número o palabras que desees utilizar, solo te pido que no uses preposiciones o artículos. Tenemos tres minutos. Puedes comenzar"

Cuando se terminó el listado se dio como segunda instrucción: jerarquizar en nivel de importancia, dándole el número 1 a la palabra que representara lo que mejor definía el significado del erotismo y así sucesivamente con las otras palabras generadas. Se agradeció su participación.

3.9 ANALISIS DE LOS RESULTADOS.

Se utilizó como instrumento la técnica de redes y categorías semánticas naturales (Figueroa, González y Solís, 1981) que permitieron resumir, interpretar y evaluar cuatro de los valores principales: Valor J, Valor M, Conjunto SAM y FMG.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO IV

RESULTADOS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cada grupo necesita al otro para completarse,
cada uno tiene en ambos su ventaja y su participación
aún en el caso de que la interioridad
fuera una amenaza para lo exterior,
pues para darse es preciso poseerse
y de las personas y cosas hay que tomar,
pero no robar,
aquello que ellas ofrecen con su alma abierta.

Lou Andreas-Salomé.

4.1 PRESENTACION DE RESULTADOS

Como ya hemos expuesto, el significado psicológico ha sido definido y explicado de diversas maneras, y la función de medición que tiene y los procesos que intervienen en ésta, han seguido siendo una de las tareas más difíciles de abordar por parte de los psicólogos, sobre todo en cuanto a la forma de hacerlo. De esta manera, la técnica de las redes semánticas naturales ya mencionadas (Figuroa, González y Solís (1981); Valdez, 1998), surge como una alternativa de evaluación del significado al ser un conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo que permite a los sujetos tener un plan de acciones así como la evaluación subjetiva de los eventos, actos u objetos.

Considerando lo anterior, y asumiendo la importancia de estudiar el erotismo por su impacto psicosocial en hombres y mujeres, se muestran los resultados en el intento de este estudio por explorar su representación conceptual, sin dejar de considerar, que es un tema que nos invita irremediablemente a un constante cuestionamiento acerca de su complejidad.

La población estudiada fueron hombres y mujeres, estudiantes de Ciudad Universitaria de diferentes áreas profesionales (Químico-Biológica, Humanidades, Económico-Administrativa, y Físico-Matemática), con un rango de edad de 18 a 26 años considerando también que podían tener o no pareja como se muestra en las tablas y gráficas 1, 2 y 3.

Tabla 1. Areas de profesión en la muestra total.

	Químico biológica	Humanidades	Económico administrativa	Físico matemática
Hombres	6	26	19	29
Mujeres	8	32	28	12
Total	14	58	47	41

Gráfica 1. Areas de profesión en la muestra total.

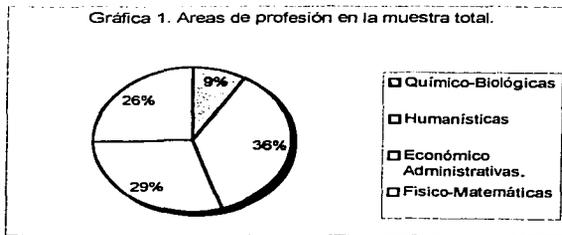


Tabla 2. Rango de edad del total de los sujetos (hombres y mujeres).

	18 20 años	21 23 años	24 26 años
Mujeres	47	28	5
Hombres	40	27	13
Total	87	55	18

Gráfica 2. Rango de edad del total de los sujetos (hombres y mujeres)



- Tabla 3. Sujetos en el total de la muestra con y sin pareja.

	Con pareja	Sin pareja
Hombres	42	38
Mujeres	41	39
Total	83	77

Gráfica 3. Sujetos en el total de la muestra con y sin pareja.



Aunque no fue el propósito del estudio comparar el significado del erotismo entre sujetos con pareja y sin pareja (dada la homogeneidad de la muestra), se considero esta característica como posible factor de diferencia, encontrando en la prueba estadística una *t* obtenida de -1.962 y un nivel de significancia de 0.51 , que nos llevó a concluir que este no es un factor determinante en la construcción del significado erótico.

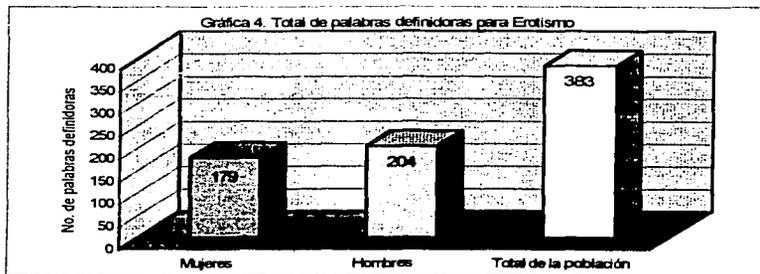
Una vez descrita la población, por sexo, área profesional, edad y considerando el factor pareja, se procede con el registro de los resultados.

Inicialmente se observa en la tabla y gráfica 4, que los hombres mostraron una diferencia de veinticinco conceptos más que las mujeres.

Para comparar estos resultados se aplicó la prueba estadística *t* de Student, de manera que, con una *t* obtenida de 3.744 y una probabilidad asociada de 0.00 , se determina que existe una diferencia significativa entre el número de palabras definidoras entre hombres y mujeres.

Tabla 4. Valor *J*- Total de palabras definidoras para Erotismo por sexo.

Sexo	Total de palabras
Mujeres	179
Hombres	204
Total de la población	383



Respecto al conjunto SAM se aprecia en la tabla y gráfica 5 que mientras para las mujeres el significado del erotismo está más cercano al amor, la pareja, el sexo, el hombre, la sensualidad y el ser mujer, seguidos de la pasión, la sexualidad, el placer, las caricias, los cuerpos, la confianza, las relaciones, los sentimientos y los besos; en la tabla y gráfica 6 encontramos algunas diferencias en el grupo de

hombres pues los conceptos que más definen el significado erótico son el sexo, el amor, la mujer, la pareja, la sensualidad y el placer seguidos de la pasión, las relaciones, el cariño, la libertad, la excitación, el hombre, la comunicación, el deseo y los sentimientos.

Tabla 5. Conjunto SAM.- Núcleo central en el grupo de mujeres.

DEFINIDORA	P SEMANTICO
Amor	292
Pareja	280
Sexo	229
Hombre	207
Sensualidad	169
Mujer	138
Pasión	109
Sexualidad	95
Placer	89
Cariñas	83
Cuerpos	70
Confianza	68
Relaciones	65
Sentimientos	61
Besos	54

Gráfica 5. Conjunto SAM.- Núcleo central en el grupo de mujeres.

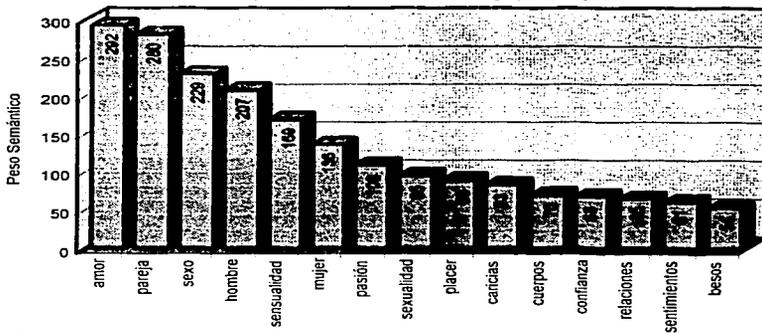
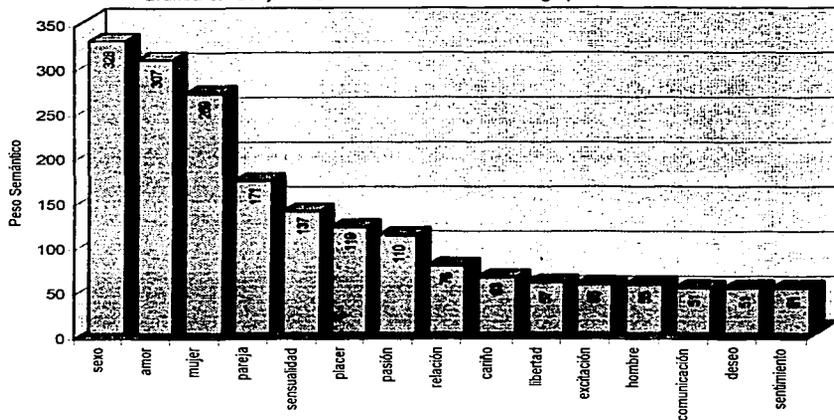


Tabla 6. Conjunto SAM.- Núcleo central en el grupo de hombres

DEFINIDORA	P SEMANTICO
Sexo	328
Amor	307
Mujer	269
Pareja	171
Sensualidad	137
Placer	119
Pasión	110
Relación	76
Cariño	63
Libertad	57
Excitación	55
Hombre	55
Comunicación	51
Deseo	51
Sentimiento	51

Gráfica 6. Conjunto SAM.- Núcleo central en el grupo de hombres.



Ahora bien, dado que se pretendió conocer también las diferencias del significado erótico por sexo, es necesario mencionar que las palabras definidoras que no comparten las mujeres con los hombres son: sexualidad, caricias (que difiere de cariño, pues este último es el sentimiento mientras que las primeras son la expresión de este), cuerpos, confianza y besos. Del mismo modo, las palabras definidoras que los hombres no comparten con las mujeres son: cariño (ya se ha mencionado la diferencia con caricias), libertad, excitación, comunicación y deseo (tabla 7).

Tabla 7. Diferencias de significado entre mujeres y hombres en relación al conjunto SAM.

Mujeres	Hombres
Sexualidad	Cariño
Caricias	Libertad
Cuerpos	Excitación
Confianza	Comunicación
Besos	Deseo

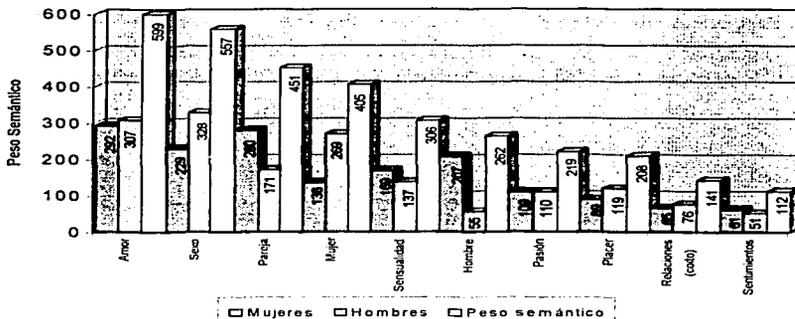
En este mismo sentido, resulta interesante que dentro del conjunto SAM hombres y mujeres coincidan en diez palabras definidoras para construir el significado erótico como se muestra en la tabla y gráfica 8.

Principalmente aparece el amor y el sexo como lo más cercano (en peso semántico) al erotismo tanto para hombres como para mujeres, y las siguientes palabras definidoras aunque también son coincidentes para ambos, se encuentran más alejados en peso semántico, estas son: pareja y mujer seguidos de sensualidad y hombre, y donde pasión y placer continúan en orden jerárquico para finalizar con lo que ellos llaman relaciones y concluir con sentimientos.

Tabla 8. Total de definidoras que coinciden para ambos sexos (valor M).

Definidora	Mujeres	Hombres	Peso semántico
Amor	292	307	599
Sexo	229	328	557
Pareja	280	171	451
Mujer	136	269	405
Sensualidad	169	137	306
Hombre	207	55	262
Pasión	109	110	219
Placer	89	119	208
Relaciones (coito)	65	78	141
Sentimientos	61	51	112

Gráfica 8. Total de definidoras que coinciden para ambos sexos (valor M).



De esta manera, en la tabla 9 encontramos los valores FMG por grupo de mujeres donde evidentemente para ellas el amor, la pareja y el sexo representan el más alto porcentaje.

Tabla 9. Valor FMG.- Distancia semántica en el grupo de mujeres.

DEFINIDORA	P SEMANTICO	VALOR FMG
Amor	292	100%
Pareja	280	96%
Sexo	229	78.4%
Hombre	207	70.9%
Sensualidad	169	57.8%
Mujer	136	46.5%
Pasión	109	37.3%
Sexualidad	95	32.5%
Placer	89	30.4%
Caricias	83	28.4%
Cuerpos	70	24%
Confianza	68	23.2%
Relaciones	65	22.2%
Sentimientos	61	20.8%
Besos	54	18.4%

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por otra parte, el lo que al grupo de hombres se refiere en la tabla 10, se observa que es el sexo, el amor y la mujer, los principales valores FMG que se han definido en función del erotismo.

Tabla 10. Valor FMG.- Distancia semántica en el grupo de hombres.

DEFINIDORA	P SEMANTICO	VALOR FMG
Sexo	328	100%
Amor	307	93.5%
Mujer	269	82%
Pareja	171	52%
Sensualidad	137	41.7%
Placer	119	36.2%
Pasión	110	33.5%
Relación	76	23%
Cariño	63	19%
Libertad	57	17.3%
Excitación	55	16.7%
Hombre	55	16.7%
Comunicación	51	15.5%
Deseo	51	15.5%
Sentimiento	51	15.5%

En definitiva, la tabla 11 muestra el conjunto SAM y el valor FMG en mujeres y hombres para concretar los resultados obtenidos del presente estudio.

Tabla 11. Conjunto SAM y Valor FMG en comparación para hombres y mujeres.

Número	Conjunto SAM		Valor FMG	
	Definidoras	Mujeres	Hombres	
1	Amor	100%	93.5%	
2	Pareja	96%	52%	
3	Sexo	78.4%	100%	
4	Hombre	70.9%	16.7%	
5	Sensualidad	57.8%	41.7%	
6	Mujer	45.5%	82%	
7	Pasión	37.3%	33.5%	
8	Sexualidad	32.5%		
9	Placer	30.4%	36.2%	
10	Cancias	28.4%		
11	Cuerpos	24%	-	
12	Confianza	23.4%	-	
13	Relaciones (coito)	22.2%	23%	
14	Sentimientos	20.8%	15.5%	
15	Besos	18.4%	-	
16	Cariño	-	19%	
17	Libertad	-	17.3%	
18	Excitación	-	16.7%	
19	Comunicación	-	15.5%	
20	Deseo	-	15.5%	

- el guión en la columna indica que la definidora no se comparte entre sexos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es así que en base a los resultados aquí reportados, se procede a la discusión de los mismos.

4.2 ANALISIS E INTERPRETACION.

Al analizar los resultados obtenidos, es evidente que la construcción del significado erótico es un fenómeno muy complejo que interactúa en el ser humano a través de aspectos físicos, psicológicos, ideológicos, sociales y culturales; en la actualidad, algunos escritos hablan de las diferencias de género planteando que los hombres no han sido educados para expresar sus emociones y sentimientos sintiéndose impedidos para hablar de sus necesidades más profundas de afecto.

A partir de los resultados obtenidos, se pudo observar que la mayor cantidad de palabras generadas se encontró en el grupo de hombres, lo cual es debido posiblemente a que la perspectiva de género plantea que los hombres están más presionados a producir y dar respuestas en cada cuestionamiento, además de manejar cierta imposibilidad afectiva para expresarse verbalmente, resultando más práctico, escribir de manera anónima pudiendo provocar, que no exista aún una forma clara de comunicación con sus parejas. Por su parte, aunque la mujer cuenta más con la posibilidad de expresar sus emociones y sus afectos, se muestra más cautelosa para hablar de su sexualidad, su placer y su erotismo, quizá debido al veto social que implica el tema.

En otras palabras, la necesidad de expresión afectiva que incluso se maneja como clásica en los hombres, provoca que se de una gran confusión en el establecimiento de relaciones eróticas y con ello, una mayor cantidad de términos para definir su erotismo. En este sentido, las mujeres al parecer son más claras y concretas, razón por la que la cantidad de palabras que usan para definir su experiencia erótica es menor y quizá pueda decirse que se encuentra en una situación cultural que le da mayor estabilidad emocional.

En cuanto a los resultados obtenidos en las similitudes por sexo, se pudo observar que las categorías semánticas que marcan las semejanzas respecto a la definición que hacen todos los sujetos de la muestra acerca de su erotismo, tienden a ser más de tipo físico y afectivo casi por igual tanto en mujeres como en hombres pues, coinciden con diez definidoras del conjunto SAM aunque el orden jerárquico fue el que varió. De esta forma, se puede observar que mientras las mujeres definen su erotismo inicialmente a través del amor, la pareja, el sexo, el hombre, la sensualidad, la mujer, la pasión, la sexualidad, el placer, las caricias, los cuerpos, la confianza, las relaciones, los sentimientos y los besos; los hombres lo viven en un principio a través del sexo, el amor, la mujer, la pareja, la sensualidad, el placer, la pasión, la relación, el cariño, la libertad, la excitación, el hombre, la comunicación, el deseo y el sentimiento.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Estos hechos no concuerdan del todo con lo expuesto por algunos autores citados (desde la perspectiva de género) cuando aseguran que, entre ambos sexos existe una marcada distancia sobre su búsqueda erótica en nuestra sociedad pues, a pesar de observar entre los varones una clara tendencia a seguir priorizando el sexo en el establecimiento de sus relaciones, el amor aparece en segundo término aún con mayor peso semántico que en las mujeres; aunque en ellas, se observa el amor como principal protagonista del erotismo secundándole la pareja, y que el hombre presenta como la mujer en tercer lugar sin mostrar diferencia significativa en cuanto a peso semántico.

En cuanto a los conceptos como sexo, amor, mujer, pareja, sensualidad y placer, es claro que tienen relación estrecha entre sí y que representan esa necesidad afectiva de compartir y de intercambio, por lo que podemos debatirlos con la perspectiva de género que afirma que el hombre no tiene como prioridad un vínculo afectivo sólido. Actualmente los hombres también cuestionan los estatutos sociales y defienden posturas conscientemente asumidas como propias (la equidad, la paternidad), sin embargo, aún no se consuela ese *permiso* de sus iguales para trabajarlos en conjunto; quizá este hecho tenga que ver con el régimen cultural y el manejo del poder e incluso, con el feminismo cuando se enfoca a estudios de y para las mujeres exclusivamente.

Inicialmente queremos hacer hincapié en la sexualidad a la que se refieren las mujeres; no es casual que ellas hayan hecho referencia a esta cuando en su mayoría los estudios sobre el tema han teorizado más sobre la experiencia femenina atendiendo la apropiación de las mujeres en su sexualidad y del resquebrajamiento de la genitalización, sin embargo, parece que se ha restando interés a la vivencia de los hombres. Ahora bien, si este supuesto se considera válido, valdría la pena mayor atención al análisis y teorización de la experiencia masculina en todo su contexto (psicológico, social, cultural, económico, político, etc.), a fin de definir lo que pretendemos llamar relaciones de pareja equitativas.

Se ha escrito mucho sobre la lucha de poder y los sexos teniendo cuadros típicos de sado-masocismo y de codependencia, la pregunta es, ¿en qué momento se pierden o transforman estos conceptos de amor, sexo y pareja?, ¿es que el erotismo lo percibimos como una etapa o un momento en nuestras vidas?, ¿si nos apropiáramos de él como parte de nuestra salud física y emocional se daría con tanta frecuencia en las parejas las rupturas?

Estos cuestionamientos son oportunos cuando los resultados que se observan en las mujeres, están más en función de involucrarse afectivamente y darse a otros (el amor, la pareja, el sexo, el hombre y la sensualidad), y donde este proceso individual, valdría la pena entenderse como la posibilidad de autoconocimiento y de intercambio y no de entrega absoluta como bien lo detalla Carotenuto.

También en este sentido, se puede interpretar una necesidad de las mujeres por descubrirse, la pregunta es ¿qué las ha detenido?, ¿ó será que socialmente se encuentran en un proceso de reconstrucción?, y más aún, ¿de que manera los

hombres están involucrados en esto?, ¿cuál es el nuevo rol que ellos pueden asumir?, ¿por qué persiste su resistencia?. Pareciera como si estos términos de los que hablan las mujeres (mujer, pasión, sexualidad, placer, caricias, cuerpos, confianza) conforman su inconsciente colectivo definiendo lo que ellas se deben a lo largo de la historia.

Por otra parte, palabras que los hombres refieren (amor, mujer, pareja, cariño, comunicación, sentimiento) pareciera que nos remiten a su necesidad de atender la transformación de sus relaciones (por ejemplo, ahora los hombres van asumiendo de manera más consciente su paternidad y establecen relaciones más equitativas). En cuanto al concepto de libertad que ellos manejan, tendríamos que preguntarnos lo siguiente: ¿Por qué los escritos actuales siguen insistiendo en que el manejo que los hombres le dan a la libertad está fuertemente relacionado al libertinaje, a ese gusto por relaciones efímeras, pasajeras y equivocadas?, y más aún, ¿por qué no hemos cambiado el discurso?, ¿qué implica para los hombres la libertad en el inicio este nuevo contexto socio-cultural?, ¿es que representa la libertad para establecer nuevas y mejores relaciones?.

Ahora bien, ¿hasta dónde la identificación de la que habla Alberoni puede persistir hoy en día con la transformación de roles?, ¿hasta donde el deseo de incorporación del que habla Carotenuto se ve amenazado?, ¿es que Bataille se nos hace presente con su binomio vida-muerte en este reajuste social y cultural al considerar dejarnos morir un poco?, ¿podríamos apostar a renacer con tales cambios? No olvidemos que el erotismo permea nuestras vidas en todo momento como ya se ha referido Bataille.

En otras palabras, hay muchas probabilidades de que los hombres que participaron en esta investigación sean figuras físicas y corporales, y las mujeres sean amorosas y tiernas dentro de las parejas que llegan a formar, conservando así, los principales rasgos del erotismo que son promovidos por la cultura en la que se desenvuelven. Esto muestra justamente, el efecto que la sociedad ejerce sobre el ejercicio del erotismo, ya que como ha podido verse, este va modificándose con base en la edad y el sexo, pero con una marcada línea cultural ya determinada.

Así, ante estos resultados, se puede comenzar a afirmar que la cultura mexicana, aún cuando tiene presente una gran cantidad de elementos contraculturales (como la nueva participación de la mujer en todos los ámbitos), sigue fundamentándose en dos premisas básicas para la experiencia erótica, estas son: el aspecto físico del hombre y la afectividad y emotividad de la mujer. Aquí valdría considerar que la cultura en México (e incluso la universal) tiene un especial interés por preservar los afectos a través de las mujeres: la ternura, la dedicación, la entrega, la atención, el cuidado, el amor, etc., componentes que a pesar de los esfuerzos sostenidos por la perspectiva de género, persisten en el manejo de las relaciones afectivas y en pareja.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Pero antes de concluir este capítulo, se pretende con toda intención, dejar algunas preguntas abiertas cuando habla de erotismo es referirnos a un fenómeno aún desconocido:

¿por qué nos hemos creído que hablar del erotismo, de la sexualidad, del placer, del dolor, y del amor es arriesgado?

Platón aseguró que el erotismo es el centro de toda esencia de vida, pero ¿por qué es difícil visualizar y dimensionar el erotismo como fuente de esta?

Si Eros es el principio de vida, como también lo argumentó Freud, y con ella nos visualizamos y nos personificamos en todos nuestros contextos y en todas nuestras relaciones, ¿por qué no podemos incorporar el erotismo como parte de nuestra salud?

Quizá tanto hombres como mujeres, debemos poner mayor atención cuando nos encontramos justo en un momento histórico de reconstruir individual y conjuntamente, la imagen del hombre mismo, de la mujer misma, de la pareja y todo lo que involucra el sentido de la búsqueda de permanencia y pertenencia social pues, seguimos apostando a la vida en pareja y a la satisfacción de las necesidades básicas que como señala Freud, ha sido y será, el amor y la reafirmación de y con los otros.

Finalmente, se puede argumentar que los resultados obtenidos en la presente investigación son congruentes con la posición teórico-metodológica que se siguió para realizarla, ya que a partir del estudio del erotismo como un significado psicológico se pudieron observar aspectos tanto de tipo universal como los propios de la cultura subjetiva de los sujetos. Asimismo, se obtuvieron como respuestas palabras definidas que se refieren a los tres aspectos que hipotéticamente conforman al erotismo, estos son el conductual, el afectivo y el físico y donde estos dos últimos fueron los más ricos en cantidad de palabras generadas y en cuanto a los valores M que fueron asignados por los sujetos formando parte de los conjuntos SAM que han sido reportados.

Estos resultados son muy alentadores, ya que no se han encontrado investigaciones sobre el tema y tampoco se conoce la construcción de instrumentos para explorar el significado erótico, quizá debido a la falta de consistencia interna que hay en las respuestas de los sujetos, así como a la gran variabilidad que este aspecto tiene para cada una de las personas cuando estudiamos un fenómeno que esencialmente es abstracto.

CAPITULO V

CONCLUSIONES

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Nuestra fuerza amorosa
cae irremisiblemente en la muerte
cuando no se evidencia como fructífera
para nuestra vida interior.

Lou Andreas-Salomé.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

5.1 APORTACIONES

El presente estudio interesado en conocer los significados actuales del erotismo, permite afirmar en base a los resultados que tanto hombres como mujeres se encuentran "descolocados" por la sociedad y la cultura que ve alteradas sus tradiciones, al parecer, por los últimos cambios en el status de las mujeres.

Debemos considerar que al darse un cambio en una parte del sistema, necesariamente se da en otra; pudiendo afirmar que en la actualidad, no hay lugar claro y definido del ser hombre y el ser mujer, y es precisamente aquí, en donde a las y los psicólogos nos corresponde hablar de afectividades cuando nos movemos y sentimos junto con el otro dentro de un proceso terapéutico y como profesionales en los discursos sociales.

Los resultados también nos manifiestan el cuidado que como psicólogos debemos tener para no desacreditar el malestar en la sociedad que afecta a sus integrantes, cuando frecuentemente se justifica la violencia encubierta que la cultura ejerce, al someter a los individuos a un solo modo de pensamiento y a un concepto de realidad limitada en el ejercicio de su vida sexual y erótica.

Los psicólogos debemos adentrarnos en la concientización social de los niveles de violencia a los que están expuestos los seres humanos, para contar con elementos que permitan a estos, ser congruentes en su pensamiento, sus actos y sus palabras, a fin de evitar conflictos emocionales dentro de los juego de poder a los que se someten ambos géneros.

Debemos considerar que la cultura tiende a jerarquizar todas las diferencias existentes y que día a día nos enfrenta en nuestra profesión con discursos que hablan de una masculinidad hegemónica que se obsesiona por los logros y éxitos, caracterizándose, por la restricción emocional y el autocontrol.

En este estudio psicológico también se habló de la lucha de los sexos, pero ¿qué hace que las personas conviertan en enemiga a su pareja?

Nuestra disciplina debe cuestionar en los individuos ¿que tanto se conocen para poder identificar lo que les daña?. Y aquí el erotismo aquí nos ha dejado claro, que es un elemento clave de autoconocimiento y que da la pauta para recuperar en las mujeres y los hombres (individualmente y en pareja), los diálogos perdidos haciéndonos necesario, explorar los discursos que cada uno maneja para posibilitar la reconexión con su placer y sus sensaciones libres de culpas por los estímulos externos (sociales).

Este trabajo, pretende erradicar en la psicología y la educación sexual la idea de que los hombres están educados para enterrar sus sentimientos, queriendo abrir la posibilidad de interpretar la realidad de forma diferente para que fluyan nuevos pensamientos.

El intento consiste, en comenzar a construir la base sobre la que partirá un nuevo proceso de masculinización y feminización que posibilite de manera más satisfactoria, el desarrollo emocional y afectivo en la experiencia erótica.

Si las y los psicólogos nos acercamos a esta nueva experiencia con amplio criterio, es posible conectarnos con las necesidades actuales de la pareja y crear estrategias para desarrollar la seducción y cultivar el deseo, que transforma a las personas en seres más completos al buscar y explorar, su empoderamiento.

En este sentido, los resultados reafirman que la Psicología está irremediablemente en conexión con la imagen corporal, y por ello, podemos considerar el erotismo como parte fundamental de la salud física y emocional de los individuos. No olvidemos, que la demanda en terapia sexual tiene sus orígenes en gran medida en la irresponsabilidad, devaluación y temor por el propio cuerpo.

Es importante pues, que podamos teorizar al respecto para dejar de utilizar el cuerpo como único medio de expresión; aceptando que la Psicología, no ha logrado abordar del todo los problemas de las relaciones que establecen los hombres y las mujeres con sus cuerpos, ni de cómo estos, afectan las maneras en que entendemos la sexualidad masculina y femenina, principalmente cuando los discursos socio-culturales han llevado a los hombres a aprender a desear sexo sin contacto ni involucramiento emocional por el discurso tan gastado del analfabetismo emocional en ellos.

Para finalizar se espera que los resultados de la investigación, posibiliten una más clara intervención en la práctica profesional dentro del abordaje clínico en los conflictos individuales y de pareja.

5.2 LIMITACIONES

Como en la mayoría de las investigaciones habrá que tomar con reserva la interpretación de la autora, puesto que se puede caer en un manejo subjetivo de la información recabada.

Por otro lado, se considera que el manejo de la técnica de redes semánticas, no permitió acercarnos a la concepción que hombres y mujeres tienen acerca de las relaciones de poder, y que tal vez, este debiera ser el eje de futuras investigaciones en relación al tema aquí estudiado.

Finalmente, no se llevó a cabo un estudio más riguroso debido a la falta de homogeneidad de la muestra ya que, inicialmente, no se pensó en hacer comparaciones intergrupales. Sin embargo, pudo ser enriquecedor también una exploración en la cual se compararan los resultados obtenidos entre rango de edad y profesiones a fin de tener un análisis más completo del estudio.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

5.3 SUGERENCIAS.

De acuerdo a lo descrito, valdría la pena plantear el estudio del tema en una muestra de hombres y mujeres de diversas etapas generacionales: adolescentes, jóvenes en edad reproductiva, adultos maduros y personas de la tercera edad para indagar la construcción de significados a partir de su historia y experiencia.

También valdría la pena plantear el estudio del tema en grupos comparativos donde uno pudiera estar más en contacto con el conocimiento de sí mismos (por ejemplo, personas que han experimentado un proceso terapéutico) y otro grupo que no tuviera clara esta experiencia (por ejemplo, personas con mínima instrucción académica).

Otra alternativa sería, hacer una entrevista a profundidad en conjunción con las redes semánticas en grupos de mujeres y hombres que han vivido violencia sexual y que se encuentren en proceso terapéutico, a fin de esclarecer otros factores relacionados a la asignación de significados.

Una posibilidad más, consistiría en explorar el significado erótico con los mismos psicólogos y quizá más enriquecedor, con los terapeutas familiares y de pareja al estar en gran medida, vinculados al esclarecimiento y reconstrucción de significados sociales.

Las técnicas que podrían emplearse en estos estudios son diversas.

Puede utilizarse la observación e interpretación sistemática dentro: la dinámica grupal, ó la narrativa y estudios de caso, ó los talleres teórico-vivenciales y su interpretación sistemática, y también las entrevistas estructuradas, ó las redes semánticas como en este caso.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ANEXOS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Palabras definidoras para el concepto erotismo en el grupo de mujeres

A

1. abrazo
2. accesorios
3. acción
4. acercamiento
5. actividad
6. admiración
7. afecto
8. afrodisíaco
9. agradable
10. agua
11. ambientación
12. amistad
13. amor
14. ansiedad
15. armonía
16. arte
17. atracción
18. aventura

B

19. bailar
20. belleza
21. besos
22. bienestar
23. burbujas
24. búsqueda

C

25. cabello
26. cachondeo
27. calidez
28. calor
29. cama
30. caminar
31. caricias
32. cariño
33. cine
34. cochinos
35. coito
36. color
37. comida
38. compañía
39. compartir
40. compatibilidad
41. comprensión
42. compromiso

43. comunicación

44. confianza
45. conocimiento
46. contacto
47. convicciones
48. convivencia
49. coquetería
50. corazón
51. creatividad
52. creencias
53. cuentos
54. cuerpos
55. cultura

D

56. deseo
57. desnudez
58. dificultad
59. discreción
60. dolor
61. dos

E

62. emoción
63. encuentro
64. engaño
65. entrega
66. envidiable
67. escultura
68. espiritualidad
69. estado
70. estimulación
71. evitar
72. excitación
73. experiencia
74. expresión
75. extravagante
76. extroversión

F

77. fantasía
78. farsa
79. felicidad
80. feminidad
81. fetichismo
82. fidelidad
83. filtrar

84. flores

G

85. género
86. gozo
87. grupo
88. gusto

H

89. hiperactiva
90. hombre

I

91. imaginación
92. incalculable
93. innovación
94. intensidad
95. interesante
96. intimidación

J

97. juego

L

98. labios
99. látigo
100. lengua
101. libertad
102. libido
103. libros
104. literatura
105. lujuria
106. luz

M

107. malo
108. manos
109. matrimonio
110. mente
111. mirada
112. misticismo
113. mitología
114. modelo
115. momentos
116. morbosidad
117. movimientos
118. mujer
119. música

N

120. noche

121. noviazgo

O

122. oído
123. olor
124. orgasmo

P

125. paisaje
126. palabras
127. pareja
128. pasión
129. películas
130. pensamientos
131. personalidad
132. piel
133. pintura
134. placer
135. poses
136. prejuicios
137. protección
138. psicológico
139. pudor

Q

140. querer

R

141. recepción
142. relaciones
143. respeto
144. responsabilidad
145. revistas
146. rojo
147. romanticismo
148. ropa

S

149. sabores
150. salud
151. satisfacción
152. seducción
153. seguridad
154. sensación
155. sensibilidad
156. sensualidad
157. sentidos
158. sentimientos
159. sexo
160. sexualidad
161. sexy

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 162. sillón
- 163. sinceridad
- 164. soños
- 165. sonidos
- 166. sonrisa
- 167. suavidad
- 168. sublime
- 169. sueños

T

- 170. tacto
- 171. ternura
- 172. texturas
- 173. tiempo
- 174. travesuras

V

- 175. velas
- 176. vibradores
- 177. vida
- 178. visión
- 179. voz

Palabras definidoras para el concepto erotismo en el grupo de hombres.

A

1. abrazo
2. acción
3. actitud
4. afecto
5. agradable
6. alegría
7. amante
8. amar
9. amistad
10. amor
11. ansiedad
12. apasionado
13. aroma
14. arte
15. atracción
16. autoerotismo

B

17. baile
18. belleza
19. besos
20. boca

C

21. cabello
22. cachondo
23. calor
24. carna
25. canción
26. caricias
27. cariño
28. censura
29. cerca
30. cielo
31. clímax
32. coito
33. cómodo
34. complacer
35. complemento
36. comportamiento
37. comprensión
38. comunicación
39. concentración
40. condones
41. confianza

42. contacto

43. cordura
44. cortejo
45. creatividad
46. cuello
47. cuerpo
48. cultura

D

49. delicia
50. delirio
51. descubrimiento
52. deseo
53. desinhibir
54. desnudo
55. destape
56. destreza
57. disfrutar
58. distante
59. diversión
60. dominio
61. dos
62. dulce

E

63. emoción
64. empatía
65. encuentro
66. energía
67. entendimiento
68. entrega
69. eros
70. escucha
71. estímulo
72. excitación
73. experimentación
74. exploración
75. exposición
76. expresión
77. éxtasis
78. extensión

F

79. falta
80. fantasía
81. felicidad

- 82. fiesta
- 83. figuras
- 84. fineza
- 85. fogoso
- 86. formas
- 87. fuerza
- 88. fugas
- 89. funcionalidad
- 90. fusión

G

- 91. genitales
- 92. goce
- 93. grato
- 94. gusto

H

- 95. hombre

I

- 96. idealismo
- 97. ilimitado
- 98. ilusión
- 99. imaginación
- 100. indispensable
- 101. infidelidad
- 102. inmorai
- 103. inquieto
- 104. intensidad
- 105. intercambio
- 106. interés
- 107. intimidad

J

- 108. juegos

L

- 109. labios
- 110. lengua
- 111. libertad
- 112. libido
- 113. lindo
- 114. literatura
- 115. locura
- 116. lujuria
- 117. luz

M

- 118. magia
- 119. manos
- 120. masturbación
- 121. matrimonio

- 122. mentalidad
- 123. mirada
- 124. misterioso
- 125. mito
- 126. momentos
- 127. morbosidad
- 128. motivación
- 129. muerte
- 130. mujer
- 131. músculo
- 132. música
- 133. mutuo

N

- 134. necesidad
- 135. negro
- 136. nerviosismo
- 137. noche
- 138. noviazgo

O

- 139. obsesión
- 140. ojos
- 141. olores
- 142. orgasmo
- 143. orgla
- 144. oscuridad

P

- 145. palabras
- 146. pareja
- 147. pasión
- 148. película
- 149. pensamientos
- 150. perturbación
- 151. perversión
- 152. piel
- 153. piernas
- 154. placer
- 155. plenitud
- 156. pornografía
- 157. posiciones
- 158. problemas
- 159. profundo
- 160. prohibición
- 161. promiscuidad
- 162. provocación
- 163. pudor
- 164. realización
- 165. reconocimiento
- 166. recuerdo
- 167. relación

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

- 168. relaciones
- 169. relajación
- 170. reproducción
- 171. restricción
- 172. revistas
- 173. rico
- 174. risa
- 175. rítmico
- 176. rojo
- 177. romance
- 178. ropa
- 179. rostro
- 180. ruidos

S

- 181. sabor
- 182. satisfacción
- 183. senos
- 184. sensaciones
- 185. sensibilidad
- 186. sensualidad
- 187. sentimientos
- 188. sexo
- 189. sexualidad
- 190. siempre
- 191. silencio
- 192. símbolo
- 193. sinceridad
- 194. soledad
- 195. sudor
- 196. supervivencia

T

- 197. tabú
- 198. tacto
- 199. tentación
- 200. ternura
- 201. tiempo
- 202. todo
- 203. tradición

V

- 204. vivir

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

REFERENCIAS BIBLIOGRAFIA

- Alberoni, F. (1986). El Erotismo. España, Gedisa.
- Andreas-Salome, L. (1998). El Erotismo. Barcelona, Hesperus.
- Anzieu, D. (1987). El yo piel. España, Biblioteca Nueva.
- Aulagnier, P. (1980). Los destinos del placer. Alienación, amor, pasión. Barcelona, Ediciones Petrel.
- Bataille, G. (1986). La literatura y el mal. España, TusQuets.
- Bataille, G. (1986). El Erotismo. España, TusQuets.
- Bataille, G. (1997). Madame Edwarda. México, Ediciones Coyoacán.
- Bataille, G. (2000). Las lágrimas de Eros. España, TusQuets.
- Briones, G. (1990). Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. México, Trillas.
- Bruner, J. (1991). Actos de significado. Más allá de la Revolución Cognitiva. Madrid, Alianza.
- Carotenuto, A. (1996). Eros y Pahtos. Matices del sufrimiento en el amor. Santiago de Chile, Cuatro Vientos Editorial.
- Caruso, I. (1994). La separación de los amantes. Una fenomenología de la muerte. México, Siglo XXI.
- Castoriadis, A. (1987). La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado. Buenos Aires, Amorrortu.
- Clare, A. (2000). Hombres. La masculinidad en crisis. España, Taurus.
- Conté, C. (1996). Lo real y lo sexual. De Freud a Lacan. Argentina, Nueva Visión.
- Corres, P. (1997). Alteridad y tiempo en el sujeto y la historia. México, Fontamara.
- Corres, P. (2001). La memoria del olvido. México, Fontamara.
- Corres, P; Bedolla, P; Martínez, I. (1996). Los significados del placer en mujeres y hombres. México, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM - Fontamara.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Döring M. (2000). El mexicano ante la sexualidad. México, Fontamara.
- Döring, M. (2000). La pareja o hasta que la muerte nos separe ¿Un sueño imposible?. México, Universidad Nacional Autónoma de México – Fontamara.
- Eguituz, L. (2001). "La construcción de significados en la relación de pareja". Revista de Psicología. No. 44, marzo – abril, 8-16.
- Fernández, P. (1998). "La psicología social del significado". La psicología social en México, Vol. VII, 440 –444.
- Figueroa, J; González, E; Solís, V. (1981). "Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas". Revista latinoamericana de Psicología.
- Freud, S. (1905). "Tres ensayos sobre una teoría de la sexualidad". (1905). Obras Completas, Vol. VII, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. 1910. "Sobre un tipo particular de elección en el hombre". (1910). Obras Completas, Vol. XI, Buenos Aires, Amorrortu.
- Goleman, D. (1997). La inteligencia emocional. México, Javier Vergara Editor.
- Hernández, R.; Fernández, C. (1991). Metodología de la investigación. México, McGraw-Hill Interamericana.
- Hierro, G. (2001). La ética del placer, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, PUEG.
- Juranville, A. (1992). Lacan y la Filosofía, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Kerlinger F. (1981). Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento, México, Editorial Interamericana.
- Kerlinger, F. (2002). Investigación del comportamiento Métodos de investigación en ciencias sociales, México, McGraw Hill/ Interamericana editores.
- Lacan, J. (1988). El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. El Seminario de Jacques Lacan, Libro 2. Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. (1989). Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. El seminario de Jacques Lacan, Libro 11, Buenos Aires, Paidós.
- Lagarde, M. (1997). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. España, Editorial Horas y horas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lagarde, M. (1998). Identidad genérica y feminismo. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.

Lagarde, M. (1999). "Feminidades y masculinidades al final del milenio". *Conciencia Latinoamericana*, Vol. XI, no. 2 del mes de julio.

Lamas, M. (1996). El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual. México, PUEG-UNAM-Porrúa.

Lemaire, J. (1998). La pareja humana: Su vida, su muerte, su estructura. México, Fondo de Cultura Económica.

Levin, J. (1992). Fundamentos de estadística en la investigación social. México, Editorial Haria.

Levi-Strausse, C. Las estructuras elementales del parentesco.

Levi-Strausse, C. (1984). Antropología estructural. Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Levi-Strausse, C. (1999). Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades. México, Siglo XXI.

Mancilla, M. (2001). Locura y mujer durante el porfiriato. México, Círculo Psicoanalítico Mexicano.

Martínez, J. (2001). Construcción y validación de una escala que evalúe la comunicación sexual en parejas mexicanas. Tesis de Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. UNAM.

Medina, A. (1998). "Cultura, Mente y Significado". *La psicología social en México*, Vol. VII, 445 - 449.

Miranda, R. (1998). "La identidad erótica; dimensiones personales". Antología de la Sexualidad Humana I. México, CONAPO - Porrúa.

Paz, O. (1999). La llama doble. Amor y Erotismo. México, Seix Barral.

Platón. (1978). El Banquete. Diálogos Socráticos. México, editorial Cumbre, S.A.

Riso, W. (1998). Intimidades masculinas: Sobre el mito de la fortaleza masculina y la supuesta incapacidad de los hombres para amar. Colombia, Norma.

Rodríguez, C. (1994). Sexualidad y afecto en la pareja. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM, México.

Toledo, F. (2000). El amor pasión como discusión sociológica acerca de la intimidad. Un estudio teórico sobre los problemas de la pareja urbana contemporánea. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Políticas y sociales, UNAM, México.

Valdez, J. (1998). Las redes semánticas naturales. Usos y aplicaciones en psicología social. Universidad Autónoma del Estado de México. UAEM.

Zeidenstein, S; Moore, K. (1999). Aprendiendo sobre sexualidad. Una manera práctica de comenzar. Santiago de Chile, The population council Inc.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN